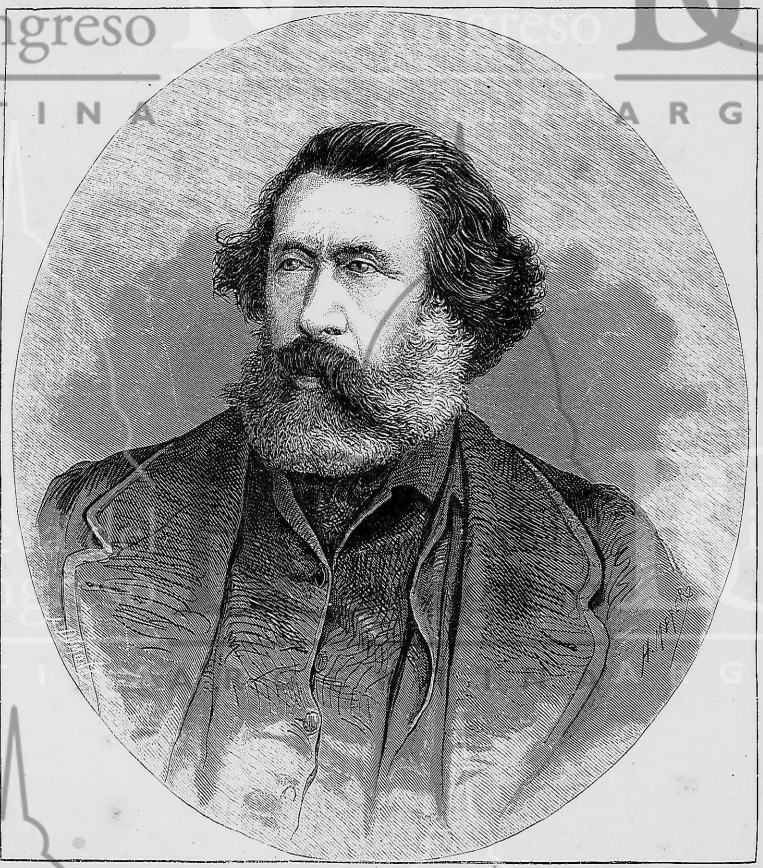
Número 1. AÑO SEGUNDO Paris. — Marzo 24 — 1873.

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCES: SALE CUATRO VECES AL MES.
No se admiten suscriciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.
ANUNCIOS Un franco la linea. — RECLAMOS: Precios convencionales

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las Modas.
En España, Veinte reales vellon.
En los demas Estados de Europa, 5 fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En Paris 4 fr.



GENERAL DON VENANCIO FLORES.

General D. Venancio Flores.

No son por cierto los generales americanos los que gozan de mas reputacion y fama, tanto en nuestras Repúblicas, como á los ojos de la vieja Europa.

Hay algunos, sin embargo, que por su moralidad, verdadero patriotismo, la sinceridad con que han trabajado por el bien de su patria y los sacrificios que han hecho en sus altares, que se han conquistado merecida simpatía á los ojos de los suyos y justa reputacion á los ojos de los extraños.

En este número figura en primera fila el brigadier general D. Venancio Flores, hijo de la República del Uruguay.

Su participacion en la política militante del pais y los grandes servicios que supo prestarle en épocas muy difíciles los ha consignado ya en las páginas de EL AMERICANO nuestro ilustrado colega el Dr. Mateo Magariños Cervantes.

Al publicar hoy su retrato, queremos rendir un homenaje de respeto y de simpatía á la memoria de un hombre á quien el pueblo uruguayo debe una época de paz, de progreso y adelantos materiales de todo género.

Valiente como pocos en el campo de batalla, su campaña como jefe de la revolucion que dió en tierra con el gobierno *blanco* del Sr. Giró, tiene muchos puntos de contacto con la fantástica campaña de Garibaldi contra el rey Bomba. Combatiendo al frente de soldados casi desnudos y descalzos, sin ser pagados jamás, y que solo peleaban por amor de su caudillo, á los dos años penetró triunfante en la ciudad de Montevideo, asumiendo la dictadura despues de la victoria.

Esa dictadura duró 4 años, sin que en ese espacio de tiempo se sintiese para nada el poder absoluto del que gobernaba, viéndose, por el contrario, el pais entregado á los grandes progresos y reformas que hoy hacen su gloria.

Mas tarde nos proponemos hacer un trabajo detenido sobre la vida política del general Flores.

EL AMERICANO

EL GOBIERNO DEL PERU ANTE LA EUROPA

Ya que nuestra buena fortuna ha querido que una gran parte de la prensa europea, sin exceptuar el mismo *Times* de Lóndres, preste crédito á nuestra palabra sobre las cuestiones americanas, vamos á ocuparnos hoy de un ásunto á que ha querido darse proporciones que no tiene, con el fin indigno de debilitar el inmenso prestigio que ha sabido conquistarse aquí el gobierno del Sr. D. Manuel Pardo en el Perú.

Como lo hemos dicho en diversas ocasiones, y como lo han hecho constar algunos de nuestros colegas mas caracterizados, el Sr. Pardo es el primer presidente constitucional que se haya dado aquel pais, sin salir de las filas del ejército ó sin haberle sido impuesto por un motin militar: es el primer gobernante que haya subido al poder en brazos del verdadero pueblo, por su voluntad libre y espontánea, y lo que es mas, luchando y venciendo contra los elementos oficiales que su antecesor habia puesto en juego para impedir la legalidad de su eleccion.

Aparte de esta circunstancia, los antecedentes del actual presidente, su modo de ser, sus hábitos y sus principios muy conocidos y probados, ofrecian de antemano á su patria todas las garantías que podia necesitar para tener una plena confianza en la administracion que se inauguraba sobre la tumba del coronel Balta.

Felizmente para el Perú, para el Sr. Pardo y para Europa, que tan vastas relaciones mercantiles conserva con aquel pais, ninguna esperanza ha sido defraudada; y el gobierno del Sr. Pardo, dando una hermosa satisfaccion á todas las aspiraciones, respondiendo á todas las exigencias sinceras del patriotismo y acompañando en su movimiento las palpitaciones de la opinion pública, está gobernando de una manera que, haciendo su gloria personal hará la gloria de su patria.

Ante un hecho semejante, nuevo completamente en el Perú, era de esperarse que los partidarios del antiguo régimen, los que habian sido legalmente vencidos en los comicios, replegasen su bandera de combate, entrando resueltamente en el terreno de la conciliacion á que los invitaba una política liberal, ó cuando ménos, absteniéndose de iniciar una oposicion que en su misma mala fé entrañaba su descrédito.

Desgraciadamente no ha sido así, y los vencidos en la lucha electoral, los explotadores de todos los tiempos, los ladrones de los caudales públicos, los que se habian acostumbrado á vivir del presupuesto, creyéndolo un patrimonio que les pertenecia han desplegado audazmente su bandera de oposicion al ilustrado liberal gobierno del Sr. Pardo.

Con este motivo han tenido la audácia de hacer caer sobre la frente del gobierno del Perú la responsabilidad sangrienta de la muerte de los coroneles Herencia Cevallos y Gamio, de que la prensa de Paris sa ha ocupado en estos dias, tomando sus informes ya sea de los periódicos de oposicion, ó recibiéndolos de personas que se hallan aquí interesadas no solo en desfigurarlos, sino lo que es mas grave todavía, en desprestigiar al Sr. Pardo, precisamente en los momentos en que mas necesita de crédito para su gobierno.

Vamos pues á ocuparnos de los últimos acontecimientos, asegurando á nuestros colegas de la prensa europea, que en esta como en otras ocasiones, pueden dar entero crédito á nuestra palabra.

Aun cuando convencidos de que los despachos telegráficos que trasmitieron los primeros datos sobre estos acontecimientos, no podian arrojar la luz suficiente para darles la explicacion que se les habia dado, quisimos proceder con exagerada prudencia, reservando nuestro juicio definitivo para la época de la llegada del correo que debia traernos pormenores sobre el particular.

Hoy nos encontramos en posesion de todos los detalles que eran conocidos en Lima á la salida del último paquete, y podemos asegurar que no habia los mas mínimos temores de que fuera perturbada la tranquilidad de ese pais, por consecuencia de una fatalidad que el gobierno habia sido el primero en deplorar.

Hé aquí la relacion exacta y verídica de los hechos.

Los mencionados coroneles Herencia Cevallos y Gamio trataron hace algunos meses de organizar, en el departamento de Arequipa, una insurreccion contra el gobierno actual. Este, no queriendo usar de medidas represivas, prefirió alejarlos del punto central de sus maniobras, confiriéndoles una mision honrosa á las fronteras del Brasil, á donde marcharon custodiados por una escolta.

Esta medida, que conciliaba las necesidades del órden público con la liberalidad de que viene dando pruebas el gobierno del Sr. Pardo, fué recibida con unánime satisfaccion por la mayoría de la opinion pública.

Desgraciadamente, un contratiempo provocado por la temeridad de los comisionados, vino á fijar de una manera fatal el término de sus dias.

Habian llegado á la hacienda de Mercedes situada en la provincia de Huánuco, rodeados de todo género de consideraciones y cuidados.

El 2 de febrero último, cuando dormia la escolta, una idea desgraciada impulsó al coronel Gamio á apoderarse sorpresivamente de un rifle, é hizo fuego contra el centinela que custodiaba su habitacion. Al mismo tiempo el coronel Herencia Cevallos armado de un revolver desarrajó dos tiros sobre el sarjento mayor D. Manuel J. Cornejo, bajo cuyas órdenes inmediatas estaba la escolta.

A consecuencia del ruido que esto originó los demás gendarmes concurrieron al lugar del conflicto, y en el choque trabado contra los insurrectos que hacian una resistencia armada desesperada, murieron éstos.

No hubo, pues, en todos estos sucesos, segun se ve, ni falta de prevision en las medidas conciliatorias del gobierno, ni deslealtad ó cobardía en el encargado de cumplir una mision tan delicada.

Sin embargo, las primeras noticias produjeron en Lima una sensacion enojosa. Todos de consuno pedian luz sobre el misterio que podia envolver esa sangrienta escena; todos eran implacables en sus juicios para condenar á los culpables, en el caso de que hubieran existido.

El gobierno, cuya complicidad en el asunto aparentaban creer los restos de la diminuta fraccion vencida en las últimas elecciones, fué de los primeros en asociarse al sentimiento que origina siempre una desgracia.

Para dar una prueba de su lealtad, de su desapasionado criterio y de su respeto profundo por la opinion y la justicia, tomó inmediata y expontáneamente una série de medidas que la opinion recibió con merecidos aplausos. Mandó separar de su puesto y someter á juicio al prefecto y sub-prefecto de la provincia de Huánuco, al jefe de la escolta, Sr. Cornejo, y á todos los que de cualquier modo pudieran resultar responsables, aun cuando fuera por negligencia. Se nombró de prefecto al Sr. Velarde Alvarez, uno de los diputados mas caracterizados del Congreso actual, con encargo de prestar á la autoridad judicial todos los auxilios que reclamara para la instruccion de un sumario y la prosecucion de un juicio.

Una actividad y un celo de esta naturaleza no podian ménos que producir la mas saludable influencia sobre las clases amantes de las libertades públicas y de las garantías individuales, á despecho de la minoría facciosa que creía inminentemente un divorcio entre el gobierno y el pais.

¿Ni cómo podria ser de otro modo?

Para poder alimentar la mas leve sospecha acerca de la complicidad del gobierno en aquel crímen, habria sido necesario probar que el presidente del Perú y los hombres que componen su gabinete, pertenecian á la escuela de los malvados que mandaban fusilar sin causa ni forma, de los mandones que disponian de la vida del peruano como se dispone de la vida de una béstia, ó de los capitanejos de la talla de los Gutierrez que pretendieron hacer de la bandera que flotó en los muros del 2 de Mayo una nueva túnica ensangrentada para cubrir con ella el cadáver de la patria.

Y esto no era posible!

Los actos de los gobiernos como los de los individuos se juzgan segun sus antecedentes.

Los antecedentes de D. Manuel Pardo y demás ciudadanos que lo acompañan en el gobierno, eran conocidos de todo el pais: campeones de la ley de y los principios, seria una blasfemia considerarlos capaces de complicidad en la muerte de los coroneles Herencia Cevallos y Gamio.

Es verdad que la administracion del Sr. Pardo no necesitaba de artificio alguno para sostener la inmensa popularidad que lo elevó al poder. Si procedia de esa manera, obraba bajo las inspiraciones de una conciencia honrada y con una sinderesis de que habrá muy pocos ejemplos.

Por lo demás, la buena fé de sus medidas estaba probada de antemano. Durante los siete primeros meses de su administracion, ha fundado en el Perú una libertad tan ámplia en la prensa, como la que se puede tolerar en Inglaterra. Ha iniciado en Sud-América la reduccion de los ejércitos permanentes, encomendando á las guardias nacionales la mision de conservar el órden público y de velar por la seguridad exterior. Ha puesto fin al sistema históricamente ruinoso de los empréstitos á bajo tipo y de los contratos leoninos, que desmantelaban las cajas fiscales, preparando para el porvenir un sistema de moderadas contribuciones, que aseguren el equilibrio permanente de nuestros presupuestos. Ha abolido en la práctica los abusos del reclutamiento, de la flajelacion, de la impunidad de las autoridades subalternas, de la clausura de las imprentas, de las candidaturas oficiales, y de tantos otros desaciertos que arrastraron por una pendiente fatal el gobierno del malogrado coronel Balta.

Despues de siete meses de una política tan liberal, tan patriótica y tan llena de glorias, ¿quién podia acusar á este gobierno de complicidad en la muerte de los coroneles Herencia Cevallos y Gamio? Sinceramente nadie, absolutamente nadie.

Pero la oposicion, que solo busca la oportunidad de poner embarazos á la marcha del gobierno, quiso explotar este incidente en favor de sus preferencias. Al efecto, se interpeló á los ministros en la sesion de la Cámara de diputados del dia 11, los que pudieron dar explicaciones tan satisfactorias como las circunstancias lo requerian. El Sr. L. B. Cisneros, propuso, con todo, un voto de censura contra el ministerio. Esto pasaba en momentos en que salia el último correo, y cuando aun nada se habia decidido sobre esa proposicion.

Tenemos, sin embargo, entre otras, varias razones para creer que haya sido desechada, y que en consecuencia el gobierno esté mas robustecido con ese nuevo triunfo. En primer lugar, el voto de censura, aun cuando fué admitido á discusion por una mayoría insignificante, no se declaró la urgencia. A esto podemos agregar la opinion de los diarios oposicionistas, los que creian que el voto de censura seria rechazado. Ultimamente, tenemos noticias telegráficas hasta el 28 de febrero, es decir, quince dias despues, en que se nos avisa que la mas perfecta tranquilidad reina en el Perú, lo que prueba que han encallado todas las tentativas parlamentarias contra el gobierno.

Al mismo tiempo que la mayoría del Congreso daba este nuevo testimonio de confianza á la administracion actual, el pueblo de Lima le prestaba tambien su concurso generoso, en vez de pedir la destitucion del ministerio á mano armada, como falsamente lo aseveró *La Liberté* en dias pasados.

Al contrario, el dia de la discusion del voto de censura en la Cámara de diputados, la mayor parte de los concurrentes á las galerías del público vivaban incesantemente al Sr. Pardo, y aplaudian á sus ministros cada vez que hacian uso de la palabra para dar explicaciones. Aun mas, asegura *La Patria* de Lima, que cuando el Sr. Cisneros, jefe de la oposicion parlamentaria, salió del Palacio Legislativo, fué silbado en las calles y tuvo que refugiarse en un coche para evitar cualquiera tropelia.

La prensa, mejor acreditada, ha apoyado al gobierno en esta cuestion, y *El Nacional*, el diario mas importante y que mayor circulacion tiene en el Perú, dice entre otras cosas, refiriéndose al voto de censura:

«En el calor de una discusion apasionoda y violenta, « ayer se desprendió de los lábios de un representante el « pensamiento de un voto de censura al ministerio.

«Se aprovechó el momento en que los espíritus atribu« lados, apénas tenian fuerzas para compadecer el infor« tunio. Las maquinaciones, ahogadas por el temor de la « decepcion ó del ridículo, vinieron á insultar dos tumbas, « para que les sirvieran de hipócrito pretexto. Los planes « fraguados en las sombras, al fin se revelaron con men« tido sentimiento, para hundir hasta el pomo, en el seno « del gobierno, un puñal embotado y alevoso, en manos « impuras y temblorosas.

« Burlándose del sentimiento público, apelándose á los « mas nobles instintos del pais, se hizo lujo de un pa« triotismo, que caso de ser cierto, ha tenido mil veces « ocasion de presentarse, pero que no se ha visto con el « calor de ayer.

« Los grandes dolores que nosotros hemos sido los pri« meros en experimentar, y los primeros en manifestar« los, no permiten al insidioso cálculo ponerse en ejerci« cio; no permiten husmear como la hiena, el estupor del « leon, para tenderle lazos y desgarrarlo por sorpresa.

« En cualquiera otro momento habríamos acaso guar« dado silencio en presencia de este hecho; ó habríamos « apoyado con valor el voto de censura, si lo creiamos « fundado. Y sin ningun otro móvil que el amor al pais, « superior al gobierno y á las facciones, habríamos pe« dido la separacion de un ministerio que podria ser una « barrera entre la nacion y el presidente, entre la felici« dad pública y las aspiraciones del supremo mandatario.

« Pero hoy, el voto de censura es una arma de guerra « traidora, insidiosa, culpable, en las manos de la oposi« cion. ¿De la oposicion hemos dicho? Nos equivocamos. « Es una arma de un círculo reducido y mezquino, á « quien estamos resueltos á quitar la careta, apelando á « todos los hombres de bien de la República.

« El voto de censura es el arma de guerra que lanzan á « la faz de la nacion adolorida los que no han conseguido « que el ministerio y el presidente acepten sus planes « proditorios.

« Es el arma de guerra que en el despecho de un cál« culo criminal, frustrado, toma el abogado del negocia« do que arruinó á la República, para que derribe al mi« nisterio y al gobierno, que no han podido, que no han « debido tolerar impasibles, que en la conversion de « 18.000,000 de fuertes del empréstito, se apoderen de 30 « millones de soles.»

Como se vé, pues, los temores de una revolucion en el Perú son de todo punto inverosímiles. Todas las veces que la oposicion pone á prueba la honradez del gobierno, no es sino para robustecer su prestigio ante la opinion.

Solamente, como esas luchas pacíficas en que las fuerzas gastadas del pasado quieren aun disputar al presente las conquistas del progreso, se producen á tan larga distancia de Europa, los especuladores mal intencionados se apoderan siempre de los primeros rumores para desfigurar los hechos é infundir inquietudes en las bolsas de Paris y Lóndres.

Por eso, toda vez que llega de América una noticia cualquiera que tenga un carácter alarmante, y que se propague con la dañil intencion de hacer mal á los intereses de aquellos paises, no solo la acogemos con prudente reserva para nuestro periódico, sino que, valiéndonos de la confianza que nos dispensan algunos de nuestros colegas de la prensa europea, nos anticipamos á pedirles que suspendan su juicio, aventurándonos mas de una vez, como ha sucedido últimamente, á desmentir las falsedades que se pretenden hacer creer por estos pueblos, desgraciadamente dispuestos siempre á creer todo lo peor de nuestra América.

Felizmente, en el momento en que escribimos estas líneas, hoy todo el mundo conoce ya en Europa la verdad de lo que ha pasado con la muerte de los coroneles H. Cevallos y Gamio; y no serán por cierto los embustes, los explotadores, que ya no pueden robar á las arcas del Perú, los que han de minar el crédito de la administracion del señor Pardo, porque, para arrancarles la careta, para probarles que faltan á la verdad, para velar por la honra de una nacion que acaba de entrar en el terreno de su regeneracion, y que tiene derecho á las simpatías de todos los buenos, estamos aquí todos los que nos hacemos un deber de defender el honor de la América y de sus pueblos.

El gobierno del Sr. Pardo se ha conquistado un nombre en Europa, como lo prueban las demostraciones espontáneas de simpatía que le han tributado ya sus órganos mas acreditados; y esas simpatías no las perderá miéntras continúe, como hasta aquí, siendo el defensor sincero de la Constitucion de su patria, el amigo del pueblo y el soldado de la ley.

REVISTA POLITICA

I

Exceptuando lo relativo á España, se nota en la política europea como un período de descanso; desde hace dos años, apenas ha surgido cuestion de importancia extraordinaria, y las existentes han caminado con lentitud.

La Francia, ocupada todavía por tropas de su vencedor, tiene aplazada la cuestion de su desquite; aplazadas tambien las cuestiones de sus alianzas y el arreglo de sus cuentas con la Italia; aplazada, por último, la tarea de su propia construccion. El Austria, que despues de perder sus provincias en Italia, y su preponderancia en Alemania, y de haber tenido que aceptar la casi independencia de la Hungría, se ha limitado á procurar la reorganizacion de su régimen político interior, no consigue llegar á una fórmula que concilie las encontradas aspiraciones de sus alemanes y de sus polacos, de los bohemios y de los magyares: todavía está buscando el medio de que en los paises cisleithanos el Parlamento nacional funcione con la representacion de todos ellos, con arreglo á la Constitucion de diciembre de 1867.

La Prusia, despues de sus conquistas de 1870 y 1871, parece encerrada en el trabajo silencioso de consolidarlas, sin ocuparse por ahora en otros asuntos interiores, sin que los particularismos vencidos entorpezcan el desarrollo tranquilo de la obra de la unidad nacional, y sin que en la política berlinesa se sostenga otra lucha que la emprendida, por razones políticas mas que religiosas, contra la Santa Sede y el episcopado católico.

De igual manera en Italia, desde que Roma fué ocupada por los soldados del ejército real, tampoco hay asunto que en primer término llame la atencion, fuera del de las relaciones entre el Estado y la Iglesia.

En Suiza sucede lo mismo: la reforma de la Constitucion en sentido liberal y centralizador está aplazada y elaborándose con mucha lentitud, y solo se sigue con empeño la contienda sobre los límites de la jurisdiccion de la ley civil en los negocios que se refieren á la organizacion de la Iglesia, sosteniéndose hasta ahora esa lucha allí, como en Italia y en Alemania, dentro de términos relativamente moderados, y sin llegarse á los extremos que no sin fundamento se temian.

La Inglaterra, despues de las sentencias desfavorables del tribunal de árbitros de Ginebra y del emperador Guillermo, no ha tenido cuestiones graves de carácter de actualidad, excepcion hecha de la relativa al Asia central, única tambien que por parte de la Rusia ha llamado la atencion de la Europa.

Bélgica, Holanda, Suecia y Dinamarca tienen la fortuna de dar poco que hablar á las gentes extranjeras, y sin tumultos ni agitaciones desarrollan en el seno de la paz su riqueza material y sus sistemas representativos.

II

En la política exterior, la quietud por el momento es todavía mucho mayor que en la interior. Despues de los asuntos de las reclamaciones anglo-americanas, y de la expedicion de los rusos contra el Khan de Khiva, apénas ha quedado ninguno que amenace con un conflicto entre dos ó mas naciones, como no sea el relativo á las minas del Laurium.

Es el Laurium un promontorio que forma la parte meridional del Atica.

Una tarde del mes de mayo de 1863, un francés y un italiano, propietarios de importantes minas en España y en Cerdeña, y representantes de una casa de comercio de Marsella, recorrieron aquel territorio y solicitaron el permiso de beneficiar los escoriales que en él se veian. El suelo del Laurium era de aprovechamiento comun de los vecinos de la aldea próxima, llamada Keratea y sobre él tenia ademas derechos ó pretensiones el Estado. La autoridad municipal, en nombre de los aldeanos, hizo con el italiano y el francés un contrato de compra-venta, y despues, por la mediacion del vizconde Amelot, encargado de Negocios de Francia, el ministro de Hacienda contrajo, en nombre del Estado, el compromiso de no presentar en lo sucesivo reclamacion alguna sobre los escoriales adquiridos por la sociedad franco-italiana, excepto los situados en cierta parte del terreno, contentándose respecto de estos últimos, con una fianza ó depósito de 12,000 dracmas. Mas adelante, los activos é inteligentes empresarios, que habian descubierto debajo de espesa capa de tierra vegetal restos de minas, y de escoriales de cuya existencia no se tenia en el pais sospecha ni indicio, obtuvieron del gobierno de Atenas licencia para explotar las antiguas minas existentes en el sitio demarcado en el distrito municipal de Laurium, y los antiguos escoriales argentíferos que se encontraban cerca de las mismas minas.

Hechos los necesarios convenios con el pueblo y con el Estado, faltaba á los especuladores extranjeros arreglar sus cuentas con las partidas de bandidos que infestaban el pais.

Vencieron tambien esta dificultad, no confiando sino en sus propios recursos, y evitando apelar á los del gobierno. En poco tiempo, el aspecto general de aquella comarca cambió por completo en el sentido mas satisfactorio bajo todos conceptos. Se abrieron caminos, se aumentó la poblacion, se desarrolló la riqueza, se crearon nuevos ramos de industria y de comercio, la seguridad de las personas y de las propiedades fué debidamente garantizada.

Pero nada de esto bastó para que se alzase grande clamoreo contra los empresarios afortunados, de quienes se decia en Grecia que habian realizado ganancias por valor de mas de dos mil millones de reales. Pareció insoportable que dos extranjeros hubiesen convertido en tan enorme riqueza terrenos que los indígenas habian mirado con desdeñosa ignorancia.

El 14 de abril de 1867, la Cámara de los diputados votó una ley estableciendo un impuesto de diez por ciento sobre el producto líquido de los escoriales pertenecientes á particulares, y de 30 por ciento sobre los situados en terrenos del Estado. A esta medida legislativa se dió efecto retroactivo, y se autorizó á la administracion económica para embargar los edificios, máquinas y talleres de la sociedad franco-italiana á fin de asegurar el pago de las cuotas del impuesto de los años anteriores. Al mismo tiempo, el Estado ganó el pleito que tenia con el ayuntamiento de Keratea, y exigió el 30 por 100 por el beneficio de los escoriales aprovechados hasta entónces en la parte de terrenos que se habian declarado de su propiedad. Su reclamacion importaba mas de siete millones y medio de reales, y era una infraccion manifiesta de los compromisos contraidos.

Todavía fué mas adelante el gobierno griego. Los franceses le acusan de que se aprovechó de los desastres de la Francia para atreverse á cometer iniquidades que sin el resultado de la guerra de 1870 no habria jamás osado realizar. Lo cierto es que, despues de la exigencia exorbitante de los siete millones y medio de reales por razon de impuesto, promovió pleito á los empresarios de las minas sobre la extension de los permisos que se les habian otorgado, y de los derechos que en consecuencia habian adquirido.

La sociedad franco-italiana, no pudiendo ya resistir tan fuertes ataques, pidió una transaccion ofreciendo vender toda su propiedad por 56 millones de reales. La oferta fué admitida; pero sometido el contrato á la aprobacion de la Cámara de los diputados, resultó que estos no quisieron comprar por el precio propuesto lo mismo que, segun todas las tasaciones y cálculos oficiales, valia muchísimo mas.

Entretanto, este negocio daba ocasion para que los partidos políticos promovieran discusiones ardientes, unas veces considerándolo como cuestion de moralidad, y otras como de interés financiero. Tomó despues el carácter de conflicto internacional, porque la Francia y la Italia creyeron que debian apoyar las reclamaciones de sus respectivos súbditos.

Decidieron principalmente á esas dos potencias á tomar una actitud resuelta en el asunto la ley votada por el Parlamento griego en 20 de marzo de 1871, que prohibió, hasta que se adoptase una resolucion definitiva, todo uso de las tierras metalíferas extraidas de las minas por los antiguos, y encontradas sobre la superficie del terreno; y el hecho de que, para ejecutar esta disposicion legal, el gobierno griego hizo ocupar en seguida militarmente el Laurium.

Deligeorgis, presidente del Consejo de Ministros, que subió al poder principalmente por la ruda oposicion que al anterior gabinete hizo en esta cuestion, publicó hace pocos meses una voluminosa Memoria contra la sociedad Roux-Serpieri, concesionaria de las minas del Laurium, á la que acusaba de los abusos mas graves. Como muestra de los cargos que en ese escrito se formulan, se pueden citar las siguientes frases:

«En 1867, uno de los miembros de la comision nombrada por el gobierno, fué abofeteado por el jefe de los talleres de la compañía. Al ingeniero aleman Gobanz, enviado en 1870 para hacer investigaciones científicas y dar informe, se le trató todavía peor: fué arrojado al mar por el mismo Serpieri con sus instrumentos, y sus muestras de escoriales.»

Contestando Serpieri á la Memoria del presidente del gobierno con otra no ménos voluminosa, confiesa el hecho de la bofetada, pero atribuyéndole un carácter personal, y declarando que no tuvo consecuencias desagradables; y niega el de haber lanzado al mar al ingeniero Gobanz.

Este último se ha apresurado tambien á manifestar, por medio de una carta, que léjos de ser verdad lo referido por el ministro, él fué tratado con las mas grandes consideraciones y deferencias por Serpieri.

III

La cuestion entre los gobiernos se halla reducida á que el griego pretende que las reclamaciones de los empresarios de las minas de Laurium deben ser sometidas á los tribunales, no debiendo intervenir en ellas la diplomacia; y los de Francia é Italia no admiten semejante doctrina.

Fundan su opinion los dos últimos en que la ley de 1871 ha prejuzgado el asunto, no teniendo ya libertad los tribunales de Grecia para examinar la cuestion y decidirla en términos de justicia. Aquella ley no tuvo otro objeto que sustituir á la accion oportuna y legítima de los jueces la del legislador.

El mismo Deligeorgis decia á la Cámara de los diputados en la sesion de 27 de abril de 1871 que «importaba principalmente cerrar la puerta á toda decision judicial; que era preciso impedir que un juez pudiera negarse á la aplicacion de la ley, por el pretexto de su oscuridad ó de su inconstitucionalidad.» — «No hay entre nosotros, añadia Deligeorgis, ni uno solo que se halle dispuesto á abandonar esta ley á las ámplias facultades de interpretacion de un juez.»

Las varias crisis ministeriales que en Grecia ha habido durante el conflicto han sido causa de que hayan caminado con lentitud las reclamaciones de los gobiernos italiano y francés, completamente unidos en este asunto. Resueltos á no tolerar que sobre los derechos y los intereses de sus súbditos decida un juez griego, á quien la ley de 1871 quita la libertad necesaria para administrar justicia, se han mostrado desde luego dispuestos á admitir el arbitraje de una potencia extranjera. El gabinete de San Petersburgo interpuso en vano su influencia; despues el de Viena ha ofrecido sus buenos oficios, y presentado al de Aténas varias observaciones y propuestas, con el fin de facilitar un arreglo; pero el gobierno de Grecia ha contestado negativamente y ha sometido á los de Austria, Inglaterra, Alemania y Rusia las tres preguntas siguientes: ¿Puede ser separada del conocimiento del tribunal del territorio, y dar motivo para una intervencion diplomática, la reclamacion de un súbdito extranjero sobre inmuebles? ¿Es admisible que los gobiernos de Francia é Italia emitan su opinion acerca de la ley griega de minas, promulgada en 1871, ántes de que el tribunal haya pronunciado su fallo? ¿Es posible resolver esta cuestion legalmente, bien por la interpretacion y aplicacion de la ley de minas, bien por la derogacion de su artículo 2.º?

A la cuestion principal ha venido á agregarse un incidente desagradable. El ministerio italiano cree ofensiva alguna expresion contenida en el último despacho del griego, y ha consultado al austriaco, que estaba, como queda dicho, interponiendo sus buenos oficios sobre la mejor manera de obtener una satisfaccion.

Ahora se aguarda á que la nueva legislatura se abra en Aténas, como se ha aguardado varias veces á que las crísis ministeriales se resolvieran, y los nuevos gobiernos tomasen una actitud en este asunto. Pero todos los aplazamientos van estando agotados, y si el gobierno griego no adopta disposiciones mas conciliadoras, no es fácil presumir como ha de terminar el conflicto. La Francia no ha de ir, acompañada de la Italia á repetir en las aguas del Pireo lo que hizo la Inglaterra cuando obligó á la Grecia á pagar tan caras las reclamaciones del famoso Don Pacífico; pero tampoco ha de creerse obligada á desistir de lo que crea justo, porque un gobierno como el griego, apoyado en su misma debilidad, se niegue porfiadamente á atender á sus gestiones directas, y á los consejos de otras grandes potencias que desinteresada y benévolamente se los ofrecen.

IV

Las dos cuestiones políticas que tanto se van prolongando en Francia, la de la reconciliacion de los Borbones de ambas ramas y de los partidos monárquicos, y la de la Constitucion definitiva de la forma de gobierno, no han adelantado mucho con la carta del obispo de Orleans al conde de Chambord, con la contestacion de éste, con el dictámen de la comision de los Treinta, ni con el debate á que ha dado lugar en la Asamblea. Las cosas continúan en el mismo estado que ántes. Ni los monárquicos se ponen de acuerdo, ni los republicanos consiguen que la República sea proclamada como definitiva.

Aparte del que ha hecho sobre el dictámen de los Treinta, los principales debates de la Asamblea nacional francesa en la actual legislatura, han sido los relativos al restablecimiento del Consejo superior de instruccion pública, á los escandalosos contratos hechos en 1871 en Lyon para la adquisicion de armas y municiones, y al trabajo de los niños y de las mujeres en los establecimientos fabriles.

Al poner en claro lo sucedido en Lyon, la Asamblea aprovechó nuevamente la ocasion de condenar las doctrinas demagógicas y la bandera roja. No nos detengamos en la enumeracion de los hechos, que son muy semejantes á tantos otros como se realizaron durante todo el tiempo de la desastrosa guerra.

Aquel período de angustia y de derrotas fué muy fecundo en desórden administrativo, y muy favorable para los que en los momentos de anarquía y en los conflictos buscan la ocasion y los medios de enriquecerse explotando las desventuras de la patria.

El restablecimiento del Consejo superior de instruccion pública ha sido una de las providencias en que mas se ha señalado la política conservadora de la Asamblea de Versalles.

En el debate sobre el proyecto de ley relativo á este asunto, dos ideas se han disputado principalmente la preferencia; la de la union de la Iglesia y el Estado para la direccion de la enseñanza, que tuvo elocuentísimo abogado en el obispo de Orleans; y la de hacer por el contrario, completamente independiente la enseñanza de toda inspeccion eclesiástica y de toda influencia religiosa, en apoyo de la cual se distinguió Mr. de Pressensé. En concepto de este último, el verdadero espíritu del cristianismo exige que el Estado lego se detenga en el punto en que empieza la conciencia; y es propio del paganismo hacer que la religion entre á formar parte de la máquina gubernativa, y á prestarle, para oprimir las conciencias, el socorro de la fuerza centralizadora y de los medios coercitivos que el Estado tiene á su disposicion.

Mr. Dupanloup, por el contrario, reclamó el puesto que á los prelados corresponde en el Consejo superior de instruccion pública, por cinco títulos diversos, á saber: por representar la libertad de enseñanza, que fueron los primeros en proclamar; por ser helenistas y humanistas, que han salvado la herencia literaria de los griegos y de los romanos; por tener la obligacion de vigilar la filosofía, satisfaciendo los deseos de los padres de familia; por el interés de la educacion religiosa; y por el de la moral, que no puede ser independiente de la idea de Dios.

V

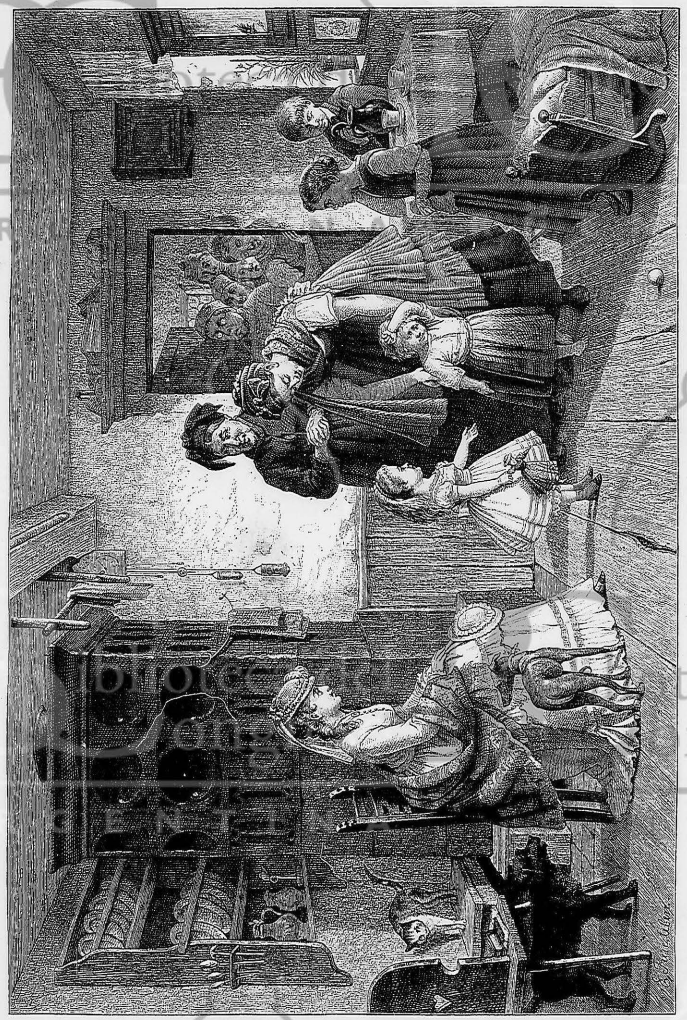
Inmediatamente despues de estas grandes cuestiones de la enseñanza pública, y de la union estrecha de la religion con la moral, la Asamblea de Versalles trató de la muy interesante tambien que los economistas debaten actualmente sobre el trabajo de las mujeres y de los niños en los talleres.

Las principales providencias que se han adoptado son las siguientes: no se permitirá trabajar en los establecimientos industriales á los niños de uno y de otro sexo menores de diez años: los varones que tengan mas de diez y ménos de trece, no podrán trabajar mas que me-

dio dia, esto es, seis horas diarias, debiendo invertir una parte de las restantes en las escuelas; igual prohibicion se observará respecto de las mujeres menores de catorce años; en los talleres en que se manejen materias dotadas de fuerza explosiva, ó venenosas, no se dará ocupacion sino á los mayores de diez y seis años; á los varones que no tengan esta misma edad y á las mujeres que lleguen á la de veinte no se permitirá trabajar de noche.

Los dueños de las fábricas cuidarán de que haya buenas costumbres, y se observen las reglas de la decencia. Habrá inspectores especiales para vigilar el cumplimiento de estos preceptos legales, y al mismo tiempo tendrán igual cargo los funcionarios de la policía judicial.

Se ha hecho oposicion á esta ley en nombre del principio de la libertad económica; se le ha presentado además la objecion de que por una parte establece reglas generales sin tener en cuenta que hay muchos casos diferentes, y por otra es demasiado casuística, y establece excesivo número de categorías de niños con arreglo al sexo y á la edad.



LAS HERENCIAS DE LECHE. — PRECOCIDAD ARISTOCRÁTICA.

Pero, prevaleciendo las ideas contenidas en el proyecto, se ha creido que, en vez de dañar á la libertad, la favorecen grandemente esas limitaciones razonables que apartan por completo del taller á los niños pequeños, y reducen las horas de trabajo para los que están ya en él. Puede ocurrir alguno, pero necesitan cultivar su inteligencia en la escuela, y no contrariar con una fatiga excesiva y continuada el de su cuerpo.

Léjos de ser socialismo la intervencion tomada por el Estado al fijar esas reglas es una precaucion necesaria contra las doctrinas socialistas, á las que se priva del arma poderosa que encuentran en los ejemplos de las mujeres y de los niños sacrificados á la codicia ó á la miseria.

La noticia estadística de los buenos resultados que leyes semejantes han producido en Inglaterra, en Alemania, y en Bélgica ha ejercido grande influencia en los legisladores de Versalles. En un informe redactado en 1867 por Mr. Roberto Baker, inspector de fábricas inglesas, se pintan esos excelentes resultados con los risueños colores de las siguientes frases:

« Apénas se puede ya encontrar en nuestros distritos « manufactureros una pierna estropeada ó una espina « dorsal desviada de resultas del trabajo de las fábricas, « como no es la de algun viejo que haya estado sometido « al antiguo réjimen. Los rostros, en otro tiempo pálidos « y macilentos, están hoy alegres y frescos; las formas, « que eran angulosas, son ámplias y redondas; el andar y « las posturas revelan bienestar. La condicion física de las mujeres de « las fábricas soporta la comparacion con la de las madres de cualquiera « comarca rural, y quizás este es el hecho mas importante para el por- « venir mercantil de la Inglaterra. Habia en 1833, por lo ménos, 200,000 « mujeres empleadas en los establecimientos manufactureros del Reino- « Unido. Eran una pobre raza demacrada y de aspecto desconsolador. « Segun dice el doctor Smith, eminente cirujano de Leeds, sus espal- « das eran angulosas, sus cabezas aplastadas, todas sus formas estaban « privadas de esa redondez que es indicio de salud. Ahora hay 400,000, « de las que afirma el mismo cirujano, que son hermosas, fuertes, ale- « gres y felices. Lo mismo demuestran las certificaciones expedidas por « facultativos que han hecho investigaciones en fábricas que emplean « en el trabajo de las materias textiles 70,000 personas de las que « 40,000 son mujeres. »

Algo ó mucho acaso seria justo rebajar de estas alabanzas del réjimen á que se hallan sometidas las fábricas inglesas; pero sea de eso lo que quiera, es indudable que el trabajo diario de doce horas para niños que no están aun desarrollados en lo físico ni en lo intelectual, es nocivo para su educacion y contrario á las reglas de la higiene. Un economista francés, defendiendo la nueva ley, se expresaba así:

« ¿No es cierto que la poblacion de Francia permanece estacionaria? « ¿No es cierto que en los centros industriales, el estado físico y moral « de las poblaciones obreras es la mayor parte de las veces deplorable? « ¿No es cierto que en algunos distritos mueren el 70 por 100 de los re- « cien nacidos? ¿No es cierto que un trabajo de doce horas para los « niños menores de trece años, y el trabajo de noche para la mujer « desorganizan la familia? ¿No es cierto además que hay, no solo un « interés moral, sino tambien un interés social y un interés nacional en « que se modifique una situacion tan desastrosa? Tales son las primeras « cuestiones que hay que plantear, y que todo el mundo resolverá en el « mismo sentido; el último censo ha demostrado que la poblacion fran- « cesa disminuye; las operaciones anuales de la quinta para el reem- « plazo del ejército prueban bien que se debilita; crece el número de « los estropeados, de los escrofulosos, de los enclenques, que son decla- « rados inútiles para el servicio militar. Para mirar con indiferencia es- « tos hechos, seria preciso no tomar interés, nada por la humanidad, « nada tampoco por la paz social y por la nacionalidad francesa. »

Para la falta de desarrollo de la poblacion otras causas habria que señalar además del trabajo de los niños en los talleres; pero este contribuye sin duda al resultado. Lo mismo debe decirse del aumento de individuos imperfectos é inválidos.

La comision proponia de un modo absoluto la prohibicion del trabajo de noche para las mujeres de cualquier edad; pero la Asamblea ha seguido el dictámen de los que creian que de esa manera se cortaba ya demasiado la libertad individual. Pero no ha querido acaso sufrir al parecer de los que tambien impugnaban el sistema, limitado del inglés, de reducir á una mitad el tiempo de trabajo diario de los niños *half time*.

Algunos dicen que con ese medio tiempo se desorganizan á un mismo tiempo el taller y la escuela, y los niños no pueden adelantar ni en su oficio ni en su instruccion intelectual. Pero contra los teóricos que así se explican, se citan las observaciones prácticas hechas en Inglaterra, que lleva ya cuarenta años de experiencias de esta clase.

Lord Brougham, en un discurso que pronunció como presidente de la Asociacion inglesa para el progreso de las ciencias sociales, declaraba que el sistema del medio tiempo de escuela era en la pedagogia el equivalente de un descubrimiento en mecánica. Algunos hombres expertos en estas materias, afirman que un niño educado en el sistema del medio tiempo aprende y retiene en tres horas mas que los otros en seis.

Otra ley, imitada tambien de Inglaterra, ha hecho la Asamblea de Versalles, que si fuera eficaz, tendria sin duda tanta importancia para las cuestiones de desarrollo de la poblacion y del crecimiento del número de enfermos inválidos como la de que acabamos de hablar: la que se ha dictado con el objeto de dificultar el consumo de bebidas alcohólicas, y la de reprimir la embriaguez. Aquí está, en efecto, uno de los males que mas profundos estragos están haciendo en la actualidad en las naciones europeas. No es estraño que á los gobiernos llamen la atencion; pero no pueden fundarse esperanzas muy grandes de que el daño se evite con meras providencias administrativas que procuran embarazar el tráfico y producir el consumo de mayor número de formalidades fiscales. No profundizan tanto estos remedios empíricos como las raices del mal que con ellos se trata de extirpar.

FERNANDO COS-GAYON.



HECTOR FESSARD.



FRANCISCO ROSAS.

Derecho publico americano.

Señor redactor:

En el número anterior de vuestro periódico habeis reproducido un artículo del *Mercurio* de Valparaiso, en el cual se combate la idea de uniformar el derecho público americano, al ocuparse de la carta que sobre este asunto os dirigí en el año pasado.

Tanto por la importancia del punto que se debate, como por no dejar pasar sin examen ciertas apreciaciones que dicho artículo contiene, me apresuro á enviaros la presente, que tiene por objeto dar una contestacion al escritor del artículo mencionado.

El ilustre autor del artículo impugna el pensamiento desarrollado en mi carta anterior como inútil, pues cree que no puede pasar de ser un sueño eso de que las Repúblicas Sur americanas, en las cuales hay tantos elementos nacionales incompatibles, se avengan en reconocer el mismo credo político respecto de los derechos individuales. Y luego, para agravar las dificultades, dice que los pueblos no pueden conformarse voluntariamente con vivir sujetos al mismo rasero en materia de instituciones, y que el imperio romano no pudo amoldar á los paises que conquistó á la voluntad de sus legisladores, porque es imposible uniformar instituciones para pueblos nacidos unos bajo los rayos de la zona tórrida, y otros cubiertos con el hielo de los polos.

Antes de examinar estas dificultades que le parecen tan insuperables al señor articulista y que bajo su peso no solamente se declara aplastado, sino que quiere que yo tambien lo sea, me permito hacer una declaracion, y es que por mi imaginacion jamás se ha pasado el mal pensamiento de que se uniforme

en América el derecho público por medio de la violencia. De la manera mas cortés indiqué en la carta que ha motivado el artículo de *El Mercurio*, las grandes ventajas que para el crédito y la respetabilidad de la América se obtendrian, si las Repúblicas se ponian de acuerdo en adoptar un mismo decálogo de garantías individuales; pero en ella no hice la mas ligera insinuacion al señor redactor, para que imitara á las legiones romanas sometiendo á sablazos á los pueblos americanos al mismo rasero en materia de instituciones.

El señor escritor de *El Mercurio*, como persona bien nutrida en la política general, sabe que el principal objetivo de la civilizacion moderna es la unificacion; pero la unificacion que resulta del avenimiento entre voluntades que ceden á la fuerza de la verdad, pero no de esa unificacion impuesta por el terror y apoyada por el verdugo. Unificar conquistando pueblos con la bayoneta, es tiranizar, unificar conquistando voluntades con el razonamiento es civilizar.

Unificar por medio de la predicacion y el convencimiento las creencias, la palabra, la justicia, la moneda, el comercio, y en fin, todo lo que tenga relacion con los intereses morales y materiales de la humanidad es la tarea de la actual civilizacion; y el dia de mas progreso que ella anuncia, será el dia en que no exista sino una sola religion, un solo idioma, una sola moral y un solo derecho.

Sin duda que enormes y escabrosas son las dificultades que hay que vencer para alcanzar ese supremo bien, y que se necesita mas tiempo del que dura el *canto de un gallo* para llegar allá; pero el señor escritor de *El Mercurio* no negará que los ilustrados y los no ilustrados llaman *adelanto* cualquier paso que se dé en este sentido, y *elemento civilizador* cualquier esfuerzo que tienda á ese resultado.

Así, con sobra de razon puedo contestar al autor del artículo de *El Mercurio*, que cuando me dirigí al redactor de un periódico, que ha aceptado en Europa la honrosa tarea de defender á la América de los cargos que le hacen los que creen que en ella no hay sino salvages y revolucionarios, para que llamase la atencion de los americanos hácia las ventajas que se obtendrian en uniformar el derecho público de aquel continente basándolo en el reconocimiento de las libertades y garantías que deben tener los asociados donde el pueblo es soberano, no invitaba á dicho redactor á una empresa ridícula, sino á construir una parte de esa magnífica obra en que están empeñados los grandes operarios de la civilizacion moderna.

Lo que sí me parece no ridículo, sino triste y desconsolador, es que haya escritores americanos de alta nombradía que en vez de procurar la unificacion de principios y de intereses entre los pueblos americanos, los pinten jorobados á unos por el calor, curtidos á otros por el frio, incapaces todos de vestir el traje de la libertad y de hablar uniformemente el lenguaje del derecho. Y que como muestra de habilidad y de amor al progreso de la patria comun, sostengan que lo que conviene á los americanos con esos europeos ante quienes el Sr. Varela tiene la pretension en su periódico de hacerles creer que son gente culta, es mostrasse astutos, reservados y pobres.

Penetrando un poco mas en la parte sustancial del artículo, ¿cuáles son las insuperables dificultades que indica el escritor para que las Repúblicas sur-americanas consignen en sus instituciones el mismo capítulo de derechos individuales? 1.ª La de que ni la antigüedad, ni la era moderna han podido verificar el milagro de uniformar instituciones para paises separados esencialmente por hábitos y costumbres, nacidos unos bajo los rayos abrasadores de la zona tórrida y otros curtidos por los hielos del polo.

Me supongo que en este trozo no se ha pretendido revivir la tésis, ya juzgada y desechada del campo de la ciencia política, de que el hombre tenga mas ó ménos derechos, segun el clima en que nazca ó en que viva. Tal vez no causaria extrañeza buscar en el calor del sol la fuente del derecho cuando se adoraba á este astro como un dios; pero hoy que es un cánon la doctrina de la igualdad basada en que todas las criaturas humanas son racionales y libres, no es aceptable el termómetro como medio científico de averiguar los derechos de los pueblos y de los ciudadanos.

Y presentando ejemplos con cada uno de los derechos individuales que se debian reconocer en las instituciones americanas, pregunto: ¿A qué pueblos de América, por sus hábitos y costumbres, por su calor ó su frio, les hace daño suprimir la esclavitud?

¿A cuáles no les conviene reconocer y garantir la propiedad? ¿Cuáles deben rechazar el derecho de expresar los asociados libremente sus pensamientos por medio de la imprenta y la palabra?

¿Cuáles no se hallan en aptitud de reconocer la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia privada? ¿Cuáles no han nacido para tener libertad en sus creencias religiosas, y para adorar á Dios como les plazca?

Si acabara esta revista de cada uno de los artículos del credo político de la República, se veria con este análisis que la primera dificultad, que es la gran dificultad que presenta el escritor del *Mercurio* para el reconocimiento de los derechos individuales en las instituciones americanas, es mas imaginaria que positiva. Y que si él tuviera fé en el poder de la verdad y de la predicacion; si él no diera mas importancia de la necesaria á esos intereses locales y pequeños que sirven de remora al progreso, no se habria asustado ante la perspectiva de un derecho público americano, que no se pretende aclimatar regando pólvora, sino llevando luz á donde las preocupaciones no han dejado ver claro, á los que están sometidos al régimen de la arbitrariedad.

La segunda y última dificultad es la de que naciones soberanas, engreidas de sus antecedentes y celosas de sus adelantos, no pueden abdicar de sus creencias ni abjurar de sus tradiciones para constituir ese todo homogéneo que formaria el derecho público americano.

No comprendo como la soberanía, el engreimiento y el celo por el progreso sean obstáculos para reconocer en los asociados los derechos que les vienen de su propia naturaleza, y para dar en las instituciones las garantías que esos mismos derechos necesitan de parte de los gobernantes.

De que una nacion sea soberana no se deduce que ella resista á hacer en sus instituciones las reformas que la ciencia y la práctica aconsejan. El engreimiento de cada pais, por lo que cree bueno y progresista, no será un obstáculo para que el dia que ese mismo pais se convenza que no es bueno lo que tiene, y que para seguir adelante es preciso variarlo, se obstine en vivir en el error y en permanecer adherido á lo que no le conviene.

Los pueblos tienen mas juicio que la mayor parte de los pensadores. Y si el orgullo ó la necedad llevan á los hombres de gran talento á rechazar todo lo que no es obra suya y á condenar todo lo que no ha recibido el visto bueno de ellos, no sucede lo mismo con los grupos de la familia humana que se reunen para asegurar el libre ejercicio de sus facultades y aprovechar lo que les haga mas felices.

¿Por qué, por ejemplo, si el respeto á la propiedad y la inviolabilidad de la libertad personal, miéntras no se ataque el derecho ageno, produce muy buenos resultados en Colombia y está de acuerdo con lo que enseña la ciencia, no ha de ser provechoso y verdadero en Chile? ¿Por qué el habitante de Rio Janeiro se debe encaprichar en no gozar de los derechos que tiene el argentino, tan solo porque sus antepasados no fueron tan liberales como lo han sido los legisladores del segundo?

Cuando la Inglaterra empezó la cruzada contra la *trata*, y que los hombres de corazon y de amor principiaron su tarea contra la esclavitud y la pena de muerte, no encontraron ménos dificultades reales que las dificultades soñadas por el escritor de *El Mercurio* contra la uniformidad del derecho público americano. Sin embargo, la lucha contra los amos y los verdugos se empeñó; los gobiernos tiránicos, los explotadores, los incrédulos y los egoistas cerraron filas, y acariciando aquí las preocupaciones, irritando allí los intereses locales, invocando unas veces la propiedad de los amos, otras la necesidad de satisfacer la venganza de las víctimas, creyeron que podian asustar con el ridículo á los defensores de la libertad y á los enemigos del cadalso.

Pero la verdad y el derecho que tienen fuerzas desconocidas, que llevan consigo el secreto de curar á los ciegos y hacer cuerdos á los locos, que miéntras mas golpes les den sus competidores, mas luz brotan y mas simpatías adquieren, han ido ganando terreno y poniendo bajo sus banderas á las naciones mas reacias y mas celosas de la herencia de sus antepasados. Y hoy la verguenza y el ridículo, en materia de esclavitud, es para los paises en que todavía se oye el ruido de las cadenas, y el estigma de inmoralidad y de atrazo es para esos legisladores que, impotentes para corregir al culpable, hacen ejecutar á la ley con el asesino el mismo acto que el asesino ejecutó con su víctima.

Si se pretendiera que el derecho público americano fuese un surtido de errores, un credo político mentiroso que sirviese de escudo á los engañadores de los pueblos, entónces sí serian insuperables las dificultades que apunta el señor escritor para llegar á uniformarlo; pero si él debe ser la expresion genuina de los principios proclamados por la sociedad cristiana; si para ninguna de sus doctrinas se exige la aceptacion por medio de la violencia; si es para arreglar relaciones de los grupos que han anunciado al mundo su soberanía conquistando con sangre su independencia, y levantando el mismo estandarte, el de la República, ¿por qué renegar del porvenir y agachar la cabeza ante pequeños obstáculos, cuando ya para la América empieza la aurora de sus dias de grandeza, y cuando ella para ser respetada y admirada siente la necesidad de agrupar á todos sus hijos y de unirlos con los lazos de la fraternidad, dándoles unas mismas esperanzas y enseñándoles á practicar unas mismas virtudes privadas y políticas?

La América latina habrá sufrido todos los desengaños que se quieran; ella habrá sido muchas veces explotada sin escrúpulo y escarnecida sin compasion; pero los que forman en las filas de la tripulacion del capitan Cok en materia de *mirajes*, no serán los que le aconsejen que identifique sus instituciones, que les dé el prestigio que tienen la libertad y el derecho, y que se presente unida y resuelta á coadyuvar los esfuerzos de la civilizacion moderna, sino los que le aconsejan que conserve sus divisiones, sus jorobas, sus celos de localidad, y que se muestre con el extranjero astuta, solapada y haraposa.

RAMON GÓMEZ.

Estados Unidos de Colombia.

III

Terminando definitivamente Colombia sus cuestiones políticas, y arreglando una paz duradera con las otras naciones; despues de haber formado códigos reuniendo sus leyes, tanto las federales como las de los estados y las municipales, conforme al bien público y á la autonomía individual; y despues de haberse modificado los partidos segun las exigencias de la época, ¿qué otra cosa podia hacer para concluir el estupendo período revolucionario de medio siglo? Dar incremento á sus intereses económicos y sociales, cultivando las ciencias y las artes; abrir vias de comunicacion, y comenzar aquellos colosales trabajos que por su naturaleza salian de la esfera de la actividad municipal ó privada.

Y esto es precisamente lo que ha hecho la República y lo que está por hacer aun: ha llevado institutores de Alemania é institutrices de los Estados Unidos del Norte para dirigir sus escuelas elementales y normales; ha organizado sus universidades, y sus colegios y gimnasios, y sus escuelas de artes y oficios con profesores y maestros de primer órden; ha dejado á la enseñanza particular gran libertad, necesaria para difundir la luz á las extremidades del pais, sin los obstáculos que puede crear la intervencion nacional.

En el año de 1852 favoreció el comercio marítimo con la libre navegacion de las aguas que bañan el territorio, sin exigir á los buques otro requisito que la legitimidad de sus banderas; con la libre exportacion de productos, exceptuando apénas aquellos que constituyen un cuerpo de delito, como, por ejemplo, la moneda falsa; y con el libre tránsito, no gravando con impuestos las mercancías llevadas al pais hasta que llegasen al punto de su destinacion.

Aquellas franquicias eran tanto mas provechosas á Colombia, cuanto que las naciones limítrofes, que son al Norte Costarica, al Sud el Ecuador y el Perú, y al Este Venezuela y el Brasil, por una parte prohibian el paso por sus aguas á los buques extranjeros, y por otra tenian en vigor una fuerte tarifa aduanera, sin cuidarse de promover la competencia de tráfico que hubiesen podido hacerles. Por esto, siendo Colombia dueño de un vasto territorio sobre dos mares, ha obtenido, haciendo concesiones liberales, todo aquello que parecia difícil por los medios comunes del desarrollo material.

Así, hoy se complace viendo las cifras procedentes de su comercio, tanto exterior como interior, que en el Atlántico se hace por medio de sus puertos principales de Santa-Marta, Cartagena, Sabanilla, Riohacha y Colon, y los de segundo órden en la bahía del Almirante, Laguna, de Chiriquí, Caledonia, San Blas, Montijo y Zapote; y en el Pacífico por medio de Panamá, Taboga, Buenaventura y Tumaco, como los mas importantes, y San Miguel, Charambirá, Izcunde y Macai de un órden inferior.

Además de esto, el sistema aduanero colombiano es el mas simple y al mismo tiempo el mas raro de los que se emplean en otras partes: solo consiste en exigir una contribucion de 5, 20 ó 45 centavos respectivamente, segun el artículo, por cada kilógramo de peso bruto, excepcion hecha de las máquinas, instrumentos científicos é industriales, herramientas para los artesanos, libros, mapas y objetos de estudio, equipajes de viajeros y otras cosas semejantes que tienen entrada libre.

El objeto de tal sistema es no retardar la expedicion de la carga despues de la llegada del buque que la lleva, ni maltratar el embalaje de las cajas que contienen las mercancías de ultramar, ni hacer perder tiempo á los comerciantes con operaciones lentas de aduana, que se limitan á inscribir el peso y á notar la suma que debe pagarse al contado. Y las disposiciones del código aduanero han tenido tan buen éxito, que han disminuido el contrabando, muy frecuente al principio, y han aumentado en casi doble el impuesto que producia el sistema antiguo. Así en el año último, segun nuestros cálculos, la importacion fué de 125 millones de francos, y lo exportado de cerca de 100 millones; de modo que hay la diferencia de 25 millones, la cual tiene que saldarse forzosamente con dinero efectivo por falta de productos.

Las tendencias de Colombia hácia el libre cambio se manifiestan aun hasta en lo concerniente al dinero, como en lo relativo á los otros elementos de comercio, puesto que ha permitido la circulacion de todas las monedas extranjeras que sean legítimas y de valor equivalente á las nacionales. Esta disposicion ataca el agio y provee á toda falta de numerario, principalmente en las épocas de crisis mercantiles.

Puesto que hablamos de las monedas, conviene saber que su unidad en la República es el *peso* de 25 gramos de plata con ley de 900 milésimos, cuyo precio es cinco francos. Bajo esta base y segun el órden decimal se acuñan las monedas de valor inferior y las de oro desde un décimo de *condor*, que pesa un gramo 612 miligramos, y vale un *peso* hasta el doble *condor*, que pesa 32 gramos 258 miligramos, y vale 20 *pesos*, ó sea cien francos.

Respecto á los pesos y medidas rige en todas sus partes, sin variacion, el sistema métrico decimal francés.

IV

En cuanto á la hacienda, el primer resultado, obtenido durante los diez últimos años de paz, ha sido disminuir por mas de dos terceras partes la deuda pública exterior, que montando á 170.000,000 de francos se redujo á 50.000,000, y cuyos intereses semestrales se pagan religiosamente en las Bolsas de Amsterdam, Paris y Lóndres, en donde la venta se cotiza á precios sostenidos.

La deuda interior, que consiste en 220 millones de francos, gracias á una honrada y exactísima administracion, está arreglada de tal modo, que hoy basta únicamente la suma anual de cuatro millones de francos para pagar el interés correspondiente al 5 %, miéntras que ántes se necesitaba á lo ménos 10 millones.

Las entradas nacionales pasan de 30 millones, y las salidas no llegan á 25 millones de francos; así que con el exceso de fondos, y mas aun con el crédito que tiene la República en Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Holanda y en los Estados-Unidos de América, le ha sido posible emprender trabajos importantes, sin que por esto el gobierno se convierta en empresario, limitándose á garantir el 7 % de utilidad á los capitales que no provienen de fondos desembolzados por el erario.

Se trata ahora de prolongar en el Sur el ferrocarril interoceánico, que ya une los dos mares, el Atlántico y el Pacífico.

Miéntras tanto, el gobierno de la Union Americana se ha comprometido por un tratado á construir el canal á través del Istmo, en el caso de que sea realizable, obra de mas provecho para el mundo que el canal de Suez, y para la cual se calcula emplear diez años con un capital efectivo de cien millones de pesos y cuarenta mil trabajadores cada año. Se hacen á este efecto las exploraciones necesarias.

Además, Panamá, que puede considerarse como situada en el centro de la tierra firme, á causa de su posicion, estará pronto ligada á Europa, con el telégrafo sub-marino trasatlántico, de cuya extremidad partirán hilos ramificados al interior de Colombia.

Dejando este Estado y pasando al de Bolívar (nombre del libertador de Sud-América), se encuentra en primer lugar el ferro-carril de Sabanilla (tal vez el mejor puerto del pais sobre el Atlántico) á Barranquilla; la línea de buques que recorren el rio Magdalena, sobre el cual navegan á lo ménos quince vapores: en segundo lugar el dique de Cartagena, que une este puerto con el mismo rio: luego el canal de la Peña que va á emprenderse, y, finalmente, se trata de reconstruir el puerto de Mompos dañado por las inundaciones.

En el Estado de Magdalena, sobre la misma costa, se proyecta la canalizacion de los lagos de Pueblo Viejo, que intermedian entre Santamarta, puerto principal de la Union Colombiana y Barranquilla, punto de reunion del comercio interior y exterior.

Tambien se piensa colonizar la Sierra Nevada, gran region de prodigiosa fertilidad y de clima salubre. Creese que en aquel paraiso circundado por montañas cuya fertilidad rivaliza con la renombrada de los valles amazónicos, puede vivir y prosperar la raza europea tan bien y mejor que en el suelo nativo; y con tal objeto se promueve la inmigracion activamente.

Están ya en explotacion las minas de oro y plata de Valledupar, y se trata de explotar tambien los terrenos carboníferos de Riohacha, no lejanos del puerto del mismo nombre.

V

Tolima se ocupa actualmente de trabajos públicos de una utilidad considerable como lo es la navegacion de vapores en la parte del rio que baña el territorio del Estado, la construccion de un camino de hierro y de un puente colosal de hierro sobre el mismo rio para evitar los peligros que ocasiona la catarata del rio Honda. Una compañía inglesa trabaja al presente con inmensas utilidades en las minas de plata (que llaman de Nueva Granada) y cuyos productos metálicos se reparten entre la casa de moneda y el comercio de exportacion.

Antioquía, que es el Estado mas rico de Colombia por sus inagotables cuanto productivas minas de oro, plata, cobre, hierro, plomo, mercurio y otros metales, se pone en comunicacion con el rio Magdalena, mejora la navegacion del rio Cauca y abre una salida en el golfo de Uraba para la exportacion de sus minerales y para la importacion de mercancías europeas que hoy sufren un retardo perjudicial.

El floreciente Estado de Santander, donde la democracia predomina, perfectamente observada como en ningun otro pueblo de la antigüedad ó de la Edad Media en Italia, ha resuelto el problema social con el establecimiento de *escuelas* y *caminos*, extirpando la ignorancia y saliendo del aislamiento en que se encontraba. Ese Estado es la parte de Colombia por donde pasa el comercio de tránsito con Venezuela, y como ejemplo de él diremos que hasta 31 de agosto del año último, por la frontera del rio Zulia, pasaron 124,000 sacos de café, 25,000 cargas de cacao, y 65,748 cargas de mercancías extranjeras, formando todo un total de algunos millones de pesos.

El camino de necesidad mas urgente, es el que, partiendo de Bogotá, capital de la República, terminará en el puerto de Carare ú otro punto del rio Magdalena. Se ha contratado con una compañía inglesa la construccion de un ferro-carril que pasará por los Estados de Cundinamarca, Boyacá, y Santander; concluidos ya los estudios necesarios, se comenzará á construirlo mediante un fuerte capital y una actividad igual á la paciencia que se necesita para terminar bien trabajo tan colosal.

De Boyacá no hay nada de particular, porque estando, por decirlo así, encerrado en la cadena de los Andes, y no pudiendo por la pobreza de sus recursos, abrirse paso hácia el Orinoco, á donde van sus rios principales, se contentará por ahora, con el uso del gran ferro-carril central y dedicar el supernumerario de sus entradas á la composicion de caminos interiores.

Nos falta, en fin, hablar de los dos Estados mas extensos y poblados de la confederacion: el de Cundinamarca, donde está la capital y el Cauca, que es sin duda, el mas fértil y pintoresco. En el primero han hecho lo posible el gobierno general y el del Estado para convertir la antigua Santa Fé de los vireyes españoles en la nueva Bogotá, que hoy es la residencia de los altos poderes federales. Allí los palacios del ministerio y del Estado, el Capitolio del Cuerpo Legislativo, los salones del jurado, el edificio de las bibliotecas públicas, la penitenciaría, las casas donde están el Banco nacional y los Institutos de educacion, sin mencionar otros mas antiguos como el observatorio astronómico y la Catedral, son obras que harian honor á una de las ciudades de segundo órden de Europa.

La sociedad de Nueva-York llamada *American gas Company* trata de establecer el alumbrado público, adoptando para su uso las minas carboníferas de los alrededores de la misma capital, mientras que la industria francesa extrae esmeraldas que vienen á Paris, y de allí se esparcen en los diversos mercados de piedras preciosas. Del Estado de Cundinamarca parten líneas telegráficas hácia el Norte y Sur de la República.

El Estado de Cauca, sobre el rio del mismo nombre, comprende una inmensa porcion del territorio colombiano, y confina con el Ecuador, Perú y el Brasil: su raza es inteligente y trabajadora, con una riqueza tan grande como desconocida en el exterior. Tambien este Estado se apresura á mejorar la via del Océano Pacífico con un camino de hierro de la ciudad de Cali á la bahía de Buenaventura, y la del Atlántico por medio de la navegacion de vapores en el rio Atrato. La primera empresa es un hecho, pues la actual administracion ha celebrado un contrato con una compañía norte-americana para construir dicho ferro-carril.

Iguales trabajos, que se emprenden en este momento en toda la República, ocuparán muchas inteligencias y muchos brazos. Los obreros europeos y los pequeños capitalistas que deseen emigrar á Colombia, bien sea para encontrar medios de subsistencia, bien para aumentar los capitales que posean, encontrarán, pues, en ese pais tierras feraces, salarios suficientes, proteccion en los habitantes y las instituciones mas libres y republicanas del mundo.

PRÓSPERO PEREIRA GAMBA.

NOTICIAS LITERARIAS.

CUERDOS Y LOCOS, *comedia en tres actos de D. Ramon de Campoamor.*

Referíanos hace pocas noches el ilustre autor de las *Doloras* una anécdota, acaecida, á lo que parece, en el hospital de Valencia y que encerraba, hasta por la hipérbole, el fondo filosófico de la composicion dramática del Sr. Campoamor, de que vamos á ocuparnos; por lo cual insistia este en la moraleja de su cuento, como buscando en ella la sancion del espíritu dominante en su última obra.

Es el caso que se acercó en cierta ocasion un forastero á un indivíduo que se hallaba en un patio del hospital valenciano, y le preguntó cortesmente, dónde estaban los locos, pues entónces era el manicomio una de las dependencias de aquel establecimiento. El interrogado le miró un punto y siguió paseando sin contestarle palabra: el forastero entónces hubo de buscar otro que le diera razon de lo que deseaba y repitió la pregunta á un portero, diciéndole éste que acudiese al que en silencio discurria por el patio. Tornó, pues, á insistir en su demanda el curioso, y entónces el demente, que tal era, llevándolo á la puerta, le dijo:

—De aquí á fuera están los locos; de aquí á dentro está el santo hospital.

No es ni puede ser tan absoluta la afirmacion que se desprende de la comedia de que tratamos, pero lo que en último resultado se propone demostrar su autor, es que con frecuencia son mas locos los que están fuera que los que están dentro de los manicomios. ¿Es aventurada la tésis? ¿La sostiene el Sr. Campoamor con pruebas demostrativas?

Veámoslo detenidamente, que harto lo merece una produccion que, como todas las de ese singular poeta, es digna de estudio y análisis, no tan sólo por su importancia filosófica y literaria, sino hasta por sus defectos y sus rarezas.

Empecemos por compendiar el argumento, un tanto oscuro quizá.

La escena tiene lugar en un departamento inmediato al destinado á los enajenados en el hospital provincial de Valencia y en época contemporánea. El director del establecimiento, Jaime Cervera, es un médico de inteligencia desarrollada por el estudio, pero atormentada por la duda; sus instintos, generosos en verdad, luchan con el escepticismo que enfria su alma y con un amor insensato, tanto mas insensato cuanto que carece de esperanza cierta. Sus ideas exaltadas y mas que todo, el tédio que le corroe y la pasion que le devora le inducen á conspirar, y al comienzo de la accion del drama, la conspiracion audazmente urdida y efectuada con grandes medios, está próxima á estallar.

Forma parte tambien de ella Víctor, jóven oficial de caballería, impetuoso, apasionado, vehemente y en amores con Enriqueta, que es al propio tiempo la mujer de quien está enamorado Jaime y por la que vela con el carácter de tutor. Antes de estos habia tenido Víctor otros amores con María, una sobrina del capitan general, tras la cual andaba Aquíles, su primo, oficial tambien y fátuo, de tan poco seso como verdadero valor y energía.

Víctor habia puesto en ridículo á Aquíles, maltratándole de hecho en una ocasion determinada; éste, por lo tanto, aborrecia á aquel á la vez que no pudiendo obtener el cariño de María por su posicion desairada ante ella, tomaria de buen gusto el de Enriqueta por burlar á Víctor. La amistad que Jaime profesa á éste, amistad tanto mas heróica, cuanto que protegiendo al audaz militar y á sus amores, labra su propia desdicha, ha salvado á Víctor de ser duramente castigado por una de sus calaveradas, declarando el doctor que tiene trastornado el cerebro y que debe estar por tanto en un manicomio y no en un castillo, lo que ha conseguido en efecto.

El rencor siempre vivo del necio Aquíles hace que vaya al hospital buscando el modo de causar algun daño á Víctor, mas sus proyectos se estrellan contra la afirmacion que de su demencia hace Jaime y contra los fingidos arrebatos de locura de su rival.

Este necesita salir del establecimiento para marchar con Jaime á ponerse al frente de la sedicion y batirse con los sublevados, lo que se dispone á hacer á pesar de la presencia y del dolor de Enriqueta; mas para evitar que su plan fracase ordena el doctor á dos locos, cuya inofensiva demencia les permite andar sueltos, que guarden la puerta con unos sables que les da al efecto, á fin de que impidan la salida de Aquíles; y Enriqueta, por otra parte, encarga á otro loco, cuya demencia proviene del amor que por ella siente dias há, que vele por la existencia de Víctor, encargo harto cruel, que no obstante se aviene á cumplir el loco al decirle una hermana de la caridad, Vicenta, uno de los mejores tipos de la obra, que es aquella una prueba de confianza y cariño de parte de Enriqueta. Parten al cabo Jaime y Víctor; parten luego tambien Enriqueta y Aquíles, logrando engañar á los guardianes que pusiera el doctor, y miéntras se disponen los cuerdos á cometer todo linaje de locuras y se escuchan redobles de cajas, vocerío del motin y descargas de fusilería; miéntras por locuras políticas los cuerdos se destrozan y se matan, los dementes del hospital, dóciles á la voluntad de la hermana Vicenta, rezan arrodillados ante un crucifijo.

Termina desgraciadamente la insurreccion para los que la fraguaran: Víctor es hecho prisionero; Jaime herido en una mano; Anton, el loco enamorado de Enriqueta, atravesado de una estocada mortal. Llega con aire impertinente el vencedor Aquíles, que ignora la parte que Jaime ha tenido en la vencida sublevacion, y presenta el dilema, terrible para Víctor, de que ó se casa con María, pues quedó mal parado su honor á consecuencia del lance que indicamos, ó se sujeta al consejo de guerra que ordena se le fusile.

Jaime encarga á Víctor que finja acceder á lo primero, miéntras él trata de facilitarle la fuga, y al propio tiempo escribe al capitan general denunciándose como jefe y alma de la insurreccion. Despues, no pudiendo ya soportar su horrible padecer, aplica á su herida algunas gotas de un activo veneno.

Víctor, al hallar á Enriqueta desesperada creyendo que él va á casarse con otra, trata de descubrir la verdad, mas no le dejan y parte; Enriqueta á la vez que ve esta perfidia, ve tambien al pobre Anton, que mortalmente herido cruza la escena en una camilla, y pierde casi el juicio por la intensidad del dolor. Averigua Víctor la oculta pasion de Jaime y el sacrificio que se imponia, y sabe á la vez que Enriqueta ha renunciado á su mano por salvarle, y ruega á ésta que dé, pues, la suya á Jaime, á lo que ella accede al fin, aunque con gran violencia.

El doctor cree á todo esto tener en sus entrañas un tósigo homicida, y se dispone á morir como escéptico; pero merced á las sentidas frases de la hermana Vicenta, entra la duda en su ánimo y echa de ménos ya la fé religiosa, cayendo al fin de hinojos ante el altar cuando sabe como providencialmente se ha salvado de la muerte por medio de la hermana, que cambió previsora el frasco del veneno.

Víctor se dispone á casar con María y Enriqueta con Jaime. Aquíles queda burlado, y el loco Anton, al escuchar el órgano cuya armonía indica una ceremonia religiosa, cree que es esta la boda de su adorada, salta de la camilla donde agoniza, quiere marchar hácia la iglesia, y aunque la hermana Vicenta lo detiene y arrastra en sus brazos, espira al volver á su lecho. Llora Enriqueta amargamente tal desgracia, pero parte al fin y quedan solos dos pobres locos, que ajenos á toda culpa, sufren sin embargo las iras de Aquíles, que no tiene otros sobre quien descargar su cólera.

Este es, torpe y ligeramente descrito, el argumento de la comedia; pero el nudo de la accion, con ser lo primordial, decae en importancia al lado de los diversos incidentes de la obra, así como los personajes mencionados quedan oscurecidos muchas veces por otros que, á pesar de su carácter episódico, asumen mayor importancia en ciertos momentos. Y es porque el Sr. Campoamor, reflejando como en un espejo la humanidad en su comedia, no para mientes en las prescripciones dramáticas, y saltando las vallas que los reglamentos didácticos imponen, camina derecho á su fin, que es pintar las pasiones y los sentimientos humanos, y las diversas manifestaciones de los mismos; y como quiera que en el terreno social esas manifestaciones no gradúan importancia por la de las individualidades en que residen, de aquí que el poeta presente acertadamente á las veces como héroe el que es bajo el punto de vista de las conveniencias teatrales solo un papel secundario.

D. Liborio Torrente, un maestro de escuela filósofo, á quien el insoportable carácter de su mujer ha trastornado el seso, viene á ser en el trascurso de la comedia como el Virgilio mordaz que conduce al espectador, Dante pasivo, por ese infierno de la razon y la locura que ofrece el poeta á sus ojos; él con sentencias cómicas que producen una risa reflexiva, él con gracias que llegan al corazon, vierte el intencionado chiste que á la manera de Aristófanes, de Quevedo ó de Molière, hiere punzante el vicio ó la flaqueza.

Este loco hace notar las inconsecuencias é injusticias de los cuerdos: pone de relieve sus debilidades y bajezas, evidencia en muchas ocasiones su insensatez, y cuando hombres que se apellidan razonables se matan y destrozan para defender sus ideas, cuando las pasiones obligan á ejercer actos de verdadera demencia á esos mismos cuerdos, cuando la razon de la fuerza hace pesar su rigor sobre la inculpabilidad, y cuantas veces, en fin, los que se tienen por sensatos cometen alguna de las locuras que todos cometen, que todos cometemos, D. Liborio deduce con terrible lógica alguna consecuencia, plantea algun apotegma, ó sostiene algun principio, que si cómico y humorístico en su forma, es de terrible y amarga verdad en el fondo.

Por otra parte, *Anton el encantado*, que así le llaman, mudo por exceso de pasion, pues perdió el habla un dia que no pudo expresar bien los sentimientos de su alma, da una leccion tremenda á los cuerdos sacrificándose paciente y sin vacilar por la mujer amada y muriendo por salvar el que ella prefiere. Abnegacion sublime que inspira al Sr. Campoamor situaciones dramáticas de primer órden. Hay, por último, un tercer loco, Gil Gil, de pacífica enagenacion, maniático por la música y por el vino, tipo casi incoloro, pero que sin embargo sirve maravillosamente para completar el cuadro; y para que éste sea perfecto debe encerrar figuras diversas y con diversas entonaciones, así por la palidez de tintas de las unas resalta el vigoroso claro oscuro de las otras.

Tambien la hermana Vicenta, personaje al parecer de segundo término, ofrece en ciertos momentos privilegiado interés, porque delicadísimamente dibujado y con perfeccion definida, simboliza la caridad y la fé cristiana encarnadas en un alma de mujer, la mas adecuada para tan consoladora mision: ella conforta á Enriqueta, modera y auxilia á Anton, influye dulcemente sobre los exagerados y obliga á Jaime con su fé pura y candorosa, con su ardiente caridad, á alejarse del sendero de la impiedad y el escepticismo para caminar hácia el de la religiosidad y la creencia.

La diversa naturaleza de los personajes produce la diversidad de tonos del cuadro, diversidad que nosotros llamamos no tan solo artística, sino lo que es mas, muy verdadera, condicion la primera que debe ostentar una concepcion intelectual. Esas transiciones que se efectúan en la obra tienen su orígen en la escuela de la sociedad: en ella alternan el placer y el dolor, la risa y el llanto, el heroismo y la ridiculez, y esto acaece con frecuencia, violentan rudamente, con la rudeza y la violencia con que el Sr. Campoamor, filósofo implacable, nos ofrece. Asoma las lágrimas á los ojos y viene á secarlas una carcajada; el cambio es cruel, terrible, pero de admirable exactitud.

El autor de los *Pequeños poemas* aspira á representar al hombre; y la mayor parte de sus composiciones por lo tanto, y *Cuerdos y locos* entre ellas, presentan este carácter de profundamente humanas que constituyen su mérito mayor.

Sin duda esta comedia puede ser tachada de invesosímil, nosotros convenimos de buen grado, y es mas, abrigamos la creencia de que el autor no se ha propuesto hacerla verosímil, su concepcion se aparta de las condiciones y leyes establecidas en la literatura dramática; el lenguaje de los personajes, que usan el *vos*, arcaismo meramente caprichoso, pues la accion es contemporánea, y la misma vaguedad que envuelve á los sucesos y los autores del drama como de una flotante niebla, indican bien que no ha pensado el poeta en crear una composicion que alcance mayor ó menor significacion y valía, mayor ó menor aplauso por los medios que en otros se emplean, sino que ha tratado, y en nuestra opinion lo ha conseguido, de presentar una obra mas abstracta que teatral, mas filosófica que escénica, pero cuya naturaleza íntima le concede mayor importancia que á esas otras producciones de la inteligencia, que mas concretas y mas arregladas á las conveniencias de tiempo y de lugar, solo tienen razon de ser miéntras viven en la atmósfera en que nacieron.

La comedia *Cuerdos y locos* es defectuosa, mucho mas defectuosa que otra comedia, y sin embargo, ¿en qué consiste que aun los que mas la han atacado han confesado á la vez que solo con talento puede tal comedia escribirse? Es extravagante y extraña, no solo en su apariencia y en su ropaje, sino tambien en su estructura y en su organizacion, extraña y extravagante como lo es en todo Campoamor, parte, ó mayor parte, por instinto genial, parte tambien por el compromiso fácito que con el público ha contraido de ser siempre distinto de todos, de ser siempre original. Y fuerza es que convengamos que tan difícil empresa ha sabido llevarla siempre á feliz término, y que solo una potencia intelectual tan viva y lozana como la suya, podria presentar siempre nuevos, y siempre con distintos y bellos matices engalanados, los opulentos frutos de su fantasía.

El lenguaje, la versificacion de *Cuerdos y locos* son, como hemos indicado, un tanto extravagantes, á mas del uso del *vos*, harto atrevido, se vale Campoamor de una rima especial, de versos octosílabos acentuantados y enlazados entre sí sin regla ni término fijo, que unas veces constituyen las redondillas y las quintillas comunes, y otras como una combinacion libre y especial que pudiera quizá denominarse silva de octosílabos. Tales versos son mas bien duros que fluidos y armoniosos; pero es que esa misma dureza responde mejor al pensamiento del autor, que quiere que las máximas y sentencias de su comedia, expresadas en forma enérgica y vigorosa, hieran profundamente el ánimo del que las escucha.

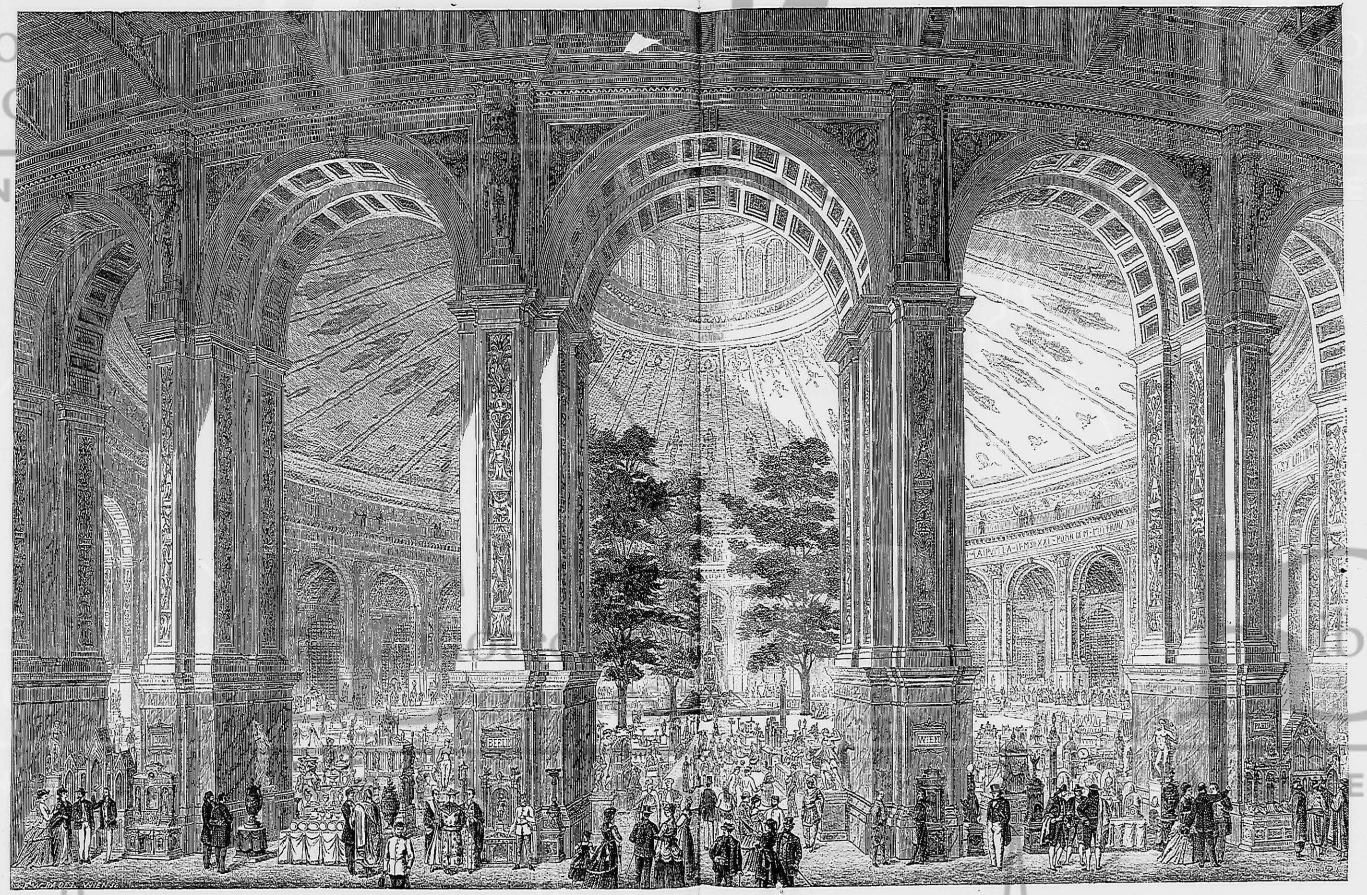
Por lo demas admira la prodigiosa cantidad de pensamientos que esmaltan la comedia; no son sus versos frases rimadas para adornar el lenguaje como con frecuencia sucede, son medios de expresar con mas viveza y virilidad sus ideas y sentimientos, y no llenan la obra como las forecillas que artificiosamente ordenadas se ostentan en lujoso búcaro, sino como esas plantas tropicales de rica florescencia, sabrosos frutos y potente vegetacion, que no tan solo recrean los sentidos, sino que nutren el cuerpo y aun le dañan á veces con sus terribles propiedades.

El Sr. Campoamor ha debido recordar, al emprender su trabajo, no tan solo el cuento con que empezamos nuestra Revista, sino tambien á Galileo juzgado como insensato é impío, á Colon desdeñado como loco, á Sófocles acusado de loco por su propio hijo, á Fulton desechado como demente, á Calderon casi tenido por lo mismo, y tantos otros cuya locura consistia en exceder en génio á los demás. Y el Sr. Campoamor debe tambien pensar como nosotros pensamos, que hay algo de locura en el génio, pues que rompe las vallas que establece el raciocinio, pues que prescinde de todas las leyes y convenciencias y que se llaman Dante ó Shakespeare, ó Byron, ó Victor Hugo, que son verdaderos locos, pues la fria razon y el cálculo reflexivo no producen las sublimes extravagancias de tales inteligencias. Al pensar esto y al pensar en las mezquindades é infamias que la cordura só pretexto de tal cometo, pues refrenando los vuelos del sentimiento, obra con arreglo al egoismo y no al amor, no es extraño que este poeta, que aunque filósofo analítico y anatomista es ante todo poeta; no es extraño, repetimos, que haya tratado de poner frente á frente *cuerdos y locos* para hacer ver cómo muchas veces son estos y no aquellos los que tienen la razon.

La comedia de que tratamos no crea en nuestro concepto un género, al ménos por el pronto; tratar de imitarle seria probablemente caer en la exageracion, porque estos arranques geniales son plantas de especialísima naturaleza que solo pueden vivir en el terreno en que nacieron só pena de vegetar pobres y marchitas. Es, como hemos expresado ya, mas que obra dramática, obra filosófica; es mas que comedia un cuadro; pero la filosofía tra cuán antigua es la creencia de que entre el génio y la demencia, la poesía y la locura existen muchos puntos de contacto; he aquí el verso:

«Aut insani homo aut versus facit.»

LUIS ALFONSO.



PALACIO DE LA EXPOSICION DE VIENA. — INTERIOR DE LA ROTONDA.

es profunda y el cuadro está pintado con singular destreza.

Al escribirla, el Sr. Campoamor debe haber tambien perdido un tanfico de juicio; á haberla escrito con toda sensatez ni seria tan extravagante, ni seria tan buena, porque es de notar en la historia de las letras que pocas veces las grandes concepciones dejan de afectar alguna extravagancia, así como es de notar tambien que pocas veces las manías de los enajenados dejan de tener algun fundamento.

Por lo demás, nosotros, al pensar en la creacion de esa admirable comedia, recordamos aplicándole al poeta su autor, un verso que se encuentra en las sátiras de Horacio, y que no tan solo parece relacionarse con el pensamiento fundamental de dicha comedia, sino que denuncia cuán antigua es la creencia de que entre el génio y la demencia, la poesía y la locura existen muchos puntos de contacto; he aquí el verso:

«Aut insani homo aut versus facit.»

LUIS ALFONSO.

Cartas sobre las Academias francesas.

Al terminar mi última carta dije que la Academia de ciencias morales y políticas en sus debates sobre la enseñanza pública, deseaba informes acerca de los resultados de los sistemas americanos bajo el punto de vista científico, literario y moral en ambas Américas. Fiel á la cita acudí á la sesion siguiente dispuesto á tomar las notas oportunas. Pero aconteció en esto lo que en otras muchas cosas de la vida: el parto de los montes. El orador que debia responder á las preguntas de los Sres. Pariet y Guizot, habló insustancialísimamente una hora entera y al fin cayendo en cuenta de que nada habia sabido cosechar, en tan copiosa mies, se lamentó de haber sido cerrados en el campo de las vulgaridades.

En eso vienen á parar casi siempre las discusiones profundas y el cuadro está pintado con singular destreza.

Al escribirla, el Sr. Campoamor debe haber tambien perdido un tanfico de juicio; á haberla escrito con toda sensatez ni seria tan extravagante, ni seria tan buena, porque es de notar en la historia de las letras que pocas veces las grandes concepciones dejan de afectar alguna extravagancia, así como es de notar tambien que pocas veces las manías de los enajenados dejan de tener algun fundamento.

Por lo demás, nosotros, al pensar en la creacion de esa admirable comedia, recordamos aplicándole al poeta su autor, un verso que se encuentra en las sátiras de Horacio, y que no tan solo parece relacionarse con el pensamiento fundamental de dicha comedia, sino que denuncia

fundos economistas, consumados historiadores, brillantes literatos, ni fecundísimos poetas; pero prefirió dudar la cuestion y divagar en fútiles generalidades. Abandonemos, pues, con sus frases huecas y su memoria vacía.

Grande fué el despecho de la Academia que se consoló sin dificultad oyendo los excelentes discursos de los señores Levasseur y Baudrillart sobre la tésis de la enseñanza primaria.

Sobrado técnico y especial es el punto de vista en que se colocaron los académicos á fuer de grandes economistas y de hombres de alto entendimiento: harémos, pues, gracia á nuestros lectores de tan enojoso tecnicismo; pero haciendo alarde de una satisfaccion altamente patriótica y francesa, diré que M. Levasseur probó de un modo irrefragable, que si Francia es inferior á Alemania en materia de enseñanza primaria, no es por inferioridad d' briaguez la Academia de ciencias morales y políticas. Con motivo de los impuestos sobre los alcoholes, lanzó Guizot una voz de alarma, manifestando que hasta ahora han sido por demás cuantos esfuerzos ha hecho contra el exceso de las bebidas la sociedad de templanza.

¿Lo diré á pesar de mi natural galantería hácia la mitad del género humano? El ilustre autor de la Historia de la civilizacion de Europa, adujo datos con que probó que las hijas de Eva son las mas rebeldes á los cuentos dirigidos á reprimir el abuso de las bebidas espirituosas.

Parece que en Escocia, sobre todo, las tres cuartas partes de la poblacion femenina pasan la vida en permanente estado de embriaguez: en términos que allí se dice *emborracharse como una escocesa.*

Nada me sorprende la ineficacia de los conatos de las sociedades de templanza: lo que no extraño es la inexperiencia del Sr. Guizot. ¿El ilustre octogenario es tan jóven todavía para no comprender que la embriaguéz es un vicio de raiz social? Dios me libre de pasar por defensor de los fanáticos del juego de la vid; pero sostendré que en general los que se entregan á tan bochornosa pasion, son hombres vencidos en la lucha de la vida, mártires de los reveses que les agobian y que exasperados con tan contínuas privaciones demandan al vértigo de la copa una hora de olvido y de ficticias ilusiones.

Así amplican, y una vez puesto el pié en tan funesta pendiente, se cae con rapidéz en el abismo del vicio, en la cima de la abyeccion, huyendo la dolorosa realidad de la existencia. El infeliz descarnazado que se sirve de las alas del demonio alcohólico para remontarse á regiones superiores á la humanidad vulgar, muda al suelo mas abajo que el bruto.

¿Qué remedio á esa peligrosa demencia? Quizá se encuentre en un sistema de organizacion social que disminuya en lo posible las miserias humanas. En cuanto á las sociedades de templanza, por mas que multipliquen los buenos consejos y sus distribuciones de jarabes de goma, están condenadas á fracasar últimamente con harto dolor del ilustre anciano á quien con tan legítima razon escandalizan las escocesas.

Un abismo separa la taberna de la Academia francesa: saltémosle á fin de sorprender á los cuarenta inmortales del Olimpo literario, en infragante delito de puerilidad.

Vamos cómo.

Trataban dias atrás en la Academia francesa de la próxima entrada del duque de Aumale. Sabido es que M. Cuvillier Fleury responderá al discurso del príncipe. ¿Como responderá? No es esa la dificultad, porque Cuvillier es hombre de desembarazado entendimiento y delicada pluma: pero lo embarazoso era saber si el noble inmortal se le habia de dar el título de *Señor* ó de *Alteza*.

Dícese que en cierta ocasion dientió el Senado romano sobre la salsa con que se habia de sazonar no sé que pescado: la Academia francesa distió tambien en la segunda mitad del siglo XIX, si tratarla de *usted* ó de *alteza* al hijo de un rey *ciudadano* por excelencia! y eso en pleno ejercicio del régimen republicano!

Empero, seamos justos: á fuer de verdadero areópago de la república de las letras, la Academia francesa desechó el dictado feudal, sin que esto disculpe lo absurdo del anacronismo; debate tanto mas importuno cuanto que el vocabulario oficial de la Academia rechazó siempre el título de alteza ó de *monseñor* y trató de *usted* á los príncipes de la Iglesia que entraron en su grémio, como sucedió con el dominicano *Lacordaire* á quien no llamó *padre*, sino *señor*.

Inconsecuencia seria, pues, hoy, en medio de nuestra sociedad democrática, que la Academia francesa resucitase títulos de distincion. Ninguna consecuencia tuvo ese rancio antojo, porque en nuestra época se aprecian en lo que valen tan triviales apelativos, sin honor ni privilegio, y que no encarnan la menor idea de superioridad.

Los títulos de hoy dia son como las armaduras de nuestros abuelos, ya fuera de uso; pero que tal vez vestimos por vía de diversion.

P. PRUDER FORÉNÉ.

Don Francisco Rosas.

Nos falta el espacio para consagrar á este digno ciudadano, miembro actualmente del gabinete del Perú, cuyo retrato publicamos hoy, las líneas á que tiene derecho.

Hombre honrado, sinceramente liberal y amante de su país, el Sr. Rosas es uno de los ménos bobos del gobierno peruano que mas contribuye á la popularidad de que goza la administracion del Sr. Pardo.

Cuadros contemporáneos.

LA DOBLE VISTA.

Acababa de leer la causa de la última sonámbula, cuya sentencia recayó há pocos dias.

Terminada la lectura, púseme á pensar que seria un verdadero talismán la segunda vista, negada por unos, sostenida por otros.

De repente entró en mi cuarto un personaje de singular catadura, vivo retrato del que describe Federico Sorrilá en el prólogo de las *Memorias del diablo*; era el mismo rostro sardónico, la misma mirada sarcástica.

Sentóse sin ceremonia, cogió con agarrabatadas uñas un carbon candente de mi chimenea, encendió el cigarro y despidió una espesa y abundante bocanada de humo.

— Perdona, amigo mio, dijo apeándome el tratamiento, mi excesiva franqueza: es habitual en mí.

Hace un instante, vagando por esos alrededores, miré por acaso al través de las paredes de tu aposento y sorprendí tus cabilaciones, cuyo corolario era un pesar y un deseo.

— ¿Qué significa ese enígma! exclamé turbado. ¿Pretenderais darme á entender que *soís*?...

— Astarot, Satanás, Asmodeo ó Belcebú... Poco importa saberlo. Lo esencial es que te daré la doble vista que interesabas.

— ¿Vos?

— ¡Yo!

— Seria curioso...

— Cuidado conmigo! te voy á otorgar un funesto presente.

— ¿Os chanceais? Poder descifrar el pensamiento oculto en el cráneo, sondar los mas profundos secretos, descorrer los mas tupidos velos!.. Si la naturaleza no nos hubiese hecho tan mezquinos é impotentes como somos

¿no estaríamos dotados de ese poder indiscutable?
¿No?...
— ¿Lo quieres? bueno, cimplase tu voluntad.

* * *

Al concluir de hablar el intruso desconocido, sentí en mi ser una transformacion extraña. Mis ojos no eran ya unos órganos oscuros é imperfectos como antes, sino que cruzaban con su penetrante mirada el espacio, salvaban todos los obstáculos: parecíame que al rededor de mi desfilaba el mundo entero, como un panorama.
Y en mi entusiasta delirio, exclamé:
— Admirable! sublime! Pero...
Cortóme la palabra mi criado que entró y me dijo con semblante afable y risueño:
— Aquí la cuenta mensual. Sírvase usted echarle un vistazo... Fiel á sus deberes, he realizado notables economías en los gastos que hacia mi antecesor. Espero que...
Miéntras hablaba, miré alternativamente el papel y su rostro. Al través de las sumas escritas centelleaban las verdaderas y me convencí de que me robaba la tercera parte. Al mismo tiempo leía su pensamiento como en un libro abierto.
— ¡Estúpido! caes en el cebo de la lisonja. He sido ménos pirata que el otro criado este primer mes; pero ya verás más adelante. Como estás acostumbrado á que te engañen, ya á creer que yo soy un tesorero honrado: allá me lo dirás de misas, grandísimo mentecato, que te crees una lumbrera cuando nos miras y despreciais porque *no somos leídos y escribidos*. ¿Si? pues el ignorante te dará la ley.
Sin dominar mi cólera, exclamé con voz de trueno:
— ¡Tunante! ahí vá tu salario y quítate de mi presencia!

* * *

— ¡Diántres! ¿qué te pasa? ¿qué vivora te ha mordido hoy?
A sí se expresaba mi amigo Pablo que llegó en el mismo momento de tan brusca despedida.
Pablo, mi buen amigo Pablo, la flor y nata de la amistad, un verdadero Pílades.
— Hombre... que acabo de echar de casa á ese tuno de Jesé.
— Te habrá hecho alguna jugarreta, no lo extraño: el mejor criado no pasa de bribon. Pero hablemos de cosas mas importantes. Ayer encontré al ministro en los salones de la condesa de B... Me habló mucho de tí: es entusiasta de tus cuadros: figúrate si yo te di lucimos. Serás condecorado en la próxima exposicion de pinturas. Y sin exajeracion puedo decir que algo me deberás...
Miré de hito en hito á Pablo, y miéntras sus melosos labios articulaban aquellas palabras, leía yo en su cerebro, al través de las de los ojos:
— Chico, la caridad bien entendida empieza por uno mismo: conseguí que me presentaran al ministro y me recomendasen para el destino que tanto deseo. En cuanto á tu cruz, allá te las avengas, que primero soy yo, y como la mereces tanto, te la darán la semana que no tenga vísperas. Chúpate esa!
Interrumpí su discurso, encarándome á aquel falso amigo:
— Eso es indigno! eres un impudente impostor!
¡Qué ósgo!
Acaso, sobrado nécio fuí en franquearte mi confianza. Largo de aquí!
— Insolente, me dará usted satisfaccion.

* * *

Poco despues llamaron á la campanilla.
— ¿Quién diablos viene á importunarme otra vez? Ah! el rico aficionado que me viene á comprar mis dos últimos cuadros. Señor baron, sírvase usted...
Entró el baron con el lente en la mano.
— Preciosos lienzos! soberbias pinturas! Ese es el género que á mí me encanta! Con franqueza, no tiene igual.
Entre tanto, la maldita doble vista leía:
— ¡Qué mamarrachos! Pero como estás en moda, quiero que figures en la galería que tengo por mera ostentacion. Además tu pincel se cotiza y te venderé á otro con lucro, si me compran pronto tus pintochas, porque tu fama es muy pasagera. Mucho te ponderan, pintamonas, pero dentro de diez años nadie dará un ochavo por tus aleluyas.
— En fin, ¿cuánto pide usted? añadió el baron.
— Nada: yo no vendo mis cuadros á ningun idiota como usted. No soy especiero que regatea la canela. No quiero que me compren mis lienzos, sino que se sepa apreciarlos. Váyase usted con mi legion de á caballo.
— Caballero, ó es usted un patan ó un loco. Voy á contar este lance á todos mis amigos, y pierde el nombre, si hay en adelante quien le compre á usted un cuadro.

* * *

Sofocábame la ira y necesitaba respirar el aire libre para serenarme.
En cuatro brincos bajé la escalera tras el baron: Vamos á su casa, decía para mis adentros, *ella* será el bálsamo de mis dolores.
Ella era una adorable criatura, una niña pura, ideal, mi novia. Solo faltaban algunas ceremonias para celebrar nuestro enlace.
Entré.
Ella me recibió con su sonrisa angelical.
— ¡Qué agradable sorpresa! No os esperaba hoy.
— ¡Querida Luisa!

— Ahora mismo hablábamos de usted mamá y yó: ¿quién se olvida de lo que ama?
Oh abominacion! la doble vista leía:
— Mamá me probaba que este matrimonio es para mí una excelente colocacion. Usted me horripila: es usted muy viejo, fátuo, tonto y fastidioso; pero, como somos cinco hermanas, preciso es resignarse á la cadena conyugal. Sin embargo no faltarán compensaciones; primero las rentas, despues... el consuelo de los amigos.
— ¡Luisa! prorrumpí sofocado por la cólera, ¡qué infamia! A otro perro con ese hueso: no vuelvo á poner los piés en esta casa!

* * *

Despues de haber corrido á la aventura como un incensado, me encontré, sin saberlo, en mi sillon al amor del fuego.
Lloraba á lágrima viva.
Sentí que me ponian la mano en el hombro: era el satánico desconocido de ántes.
— Bien te dije que era loco tu deseo.
— Sois vos! Maldiga el cielo vuestra funesta merced. Me encuentro ya solo en el mundo. En breves horas perdí á mi mejor amigo, á la que idolatraba, á todos mis parroquianos: ni siquiera me resta mi criado en quien descargar la cólera. Y todo por esa infernal segunda vista que...
— Tú lo quisiste, incauto.
— Incauto no, imbécil.
— Sea.
— Impertinente! Ahora me las pagarás juntas.
— Antes tienes que batirte con tu amigo Pablo.
— Cierto, lo olvidaba. A tí debo agradecerlo. Majadero de mí, que pretendí corregir lo que ha hecho la naturaleza. Pero ántes me vengaré de tus fechorías...
Y esto diciendo me abalancé á la chimenea, blandí amenazante las tenazas y...

* * *

Y me desperté sobresaltado.
Todo aquello fué una horrible pesadilla motivada por la causa criminal de la semánbula.
A mis piés yacia la *Gaceta de los Tribunales* que se cayó de mis manos miéntras dormia.
No tenia que llorar la pérdida de mi amigo, ni de mi fatura: era aun el pintor protegido por la moda. Mi criado, mas obsequioso que nunca, vino á proveerme que estaba servido el almuerzo.
Finalmente, conservaba todavía la preciosa ignorancia sin la cual la vida seria un suplicio, un infierno.

PIERRE VÉRON.

La vida es sueño.

Los alemanes, con su cielo nebuloso, su atmósfera de humo de tabaco y sus mugeres de color pecho, presentan en todo una fase mística y religiosa.
Cuéntase allá un cuento de viejas que respecto á los moradores de las márgenes del Rhin guarda la misma proporcion que un cuento de Bocacio con otro Florentino, ó una consejo de Voltaire con otra Parisiense.
Allá vá el cuento.
Un buen lugareño—Wilhlem Beer—se tiende en el lecho conyugal al lado de su cónyuge, á las ocho de la noche para ahorrar luz y carbon.
Antes de dormir echan un parrafito y hablan de la otra vida, de la inmortalidad del alma; porque... ¿Qué aleman se duerme jamás sin haber departido del Paraiso?..
Vencido del sueño, continúa soñando la conversacion interrumpida...
Cree que ha emprendido un largo viaje y sigue andando, andando, hasta que rendido de cansancio llega al pié de una espléndida escalinata que es la entrada del Paraiso.
Sube, llama y preséntase un buen hombre de semblante halagüeño.
Wilhlem reconoce por el manojo de llaves á San Pedro, portero del cielo.
— ¿Qué quieres? le pregunta éste.
— Descansar un rato.
— No se puede: vives todavía y aquí no entran mas que los muertos.
— Por caridad, señor San Pedro, me muero de fatiga, dejad que me siente un momentito.
— Vaya! repuso San Pedro, ahora estoy mano sobre mano, entra por media hora.
Despues de haber dado dos pasos en el cielo, Wilhlem ve asombrado interminables hileras de lámparas encendidas.
— ¿Que es eso? pregunta.
— ¿Eso? responde San Pedro, eso es la vida humana.
A cada hombre que nace se enciende una lámpara y muere cuando se acaba el aceite.
Wilhelm, rascándose la oreja, preguntó tímidamente.
— ¿Podria yo ver mi lámpara?
— No es la costumbre; pero hoy estoy de buen humor y te complaceré. Ven. ¿De qué pais eres?
— De Hesse-Electoral... de las cercanías de Friedberg...
— Entónces, vamos por aquí.
Cruzaron varias calles y llegaron al grupo de Friedberg.
— Ya veo! exclamó Wilhelm, esto es..... Wilhelm Beer...
Y repentinamente palideció, balbuceando:
— ¡Qué poco aceite queda!!
— ¡Otra! respondió San Pedro, tantas gotas como años de vida.
— ¿Y aquella, que está rebosando aceite?

— Es la lámpara de un recien nacido que ha de vivir largos años.
Al mismo tiempo resonó un campanillazo.
— Llaman, dijo San Pedro, espérame aquí, al instante vuelvo... Pero cuidado con tocar á las lámparas porque habria grandes desgracias.
Volvió la espalda San Pedro y alejóse.
Wilhelm pensativo, vacila, echa furtivas miradas en torno suyo y en seguida mete un dedo en una lámpara bien atizada y añade á la suya una gota de aceite.
No hubo la menor novedad.
Mete dos dedos en otra lámpara y se apropia otras dos gotas.
Tampoco hubo novedad.
Columbra una lámpara llena hasta el borde y hundiendo tres dedos se sirve tres gotas.
Llega San Pedro.
— ¿Has tocado al aceite?
— No, responde Wilhelm.
— A ver si huelen los dedos.
Wilhelm se los aplica á la nariz y recibe al mismo tiempo dos soberbias bofetadas.
Despiértase sobresaltado preguntando:
— ¿Qué es esto? ¿dónde estoy? ¿quién me ha pegado?
Tú, responde su mujer. No sé lo que haces de media hora acá... me estás meliendo un dedo, dos dedos, tres dedos en la boca, y luego me los aplicas á la nariz para que huela!!...
¿No es verdad que los alemanes son grandes soñadores?

AURELIANO SCHOLL.

POESIAS AMERICANAS

Religion y libertad.

AL NOBLE POETA PERUANO N. P. LLONA.

I

Dios y la *Libertad*! *Él*, el *principio*
Donde todo resida y todo emana:
Ella, la gran potencia que la mano
Del *Hacedor* dirige; la palanca
Que remueve los mares en sus lechos
De pórfido y granito, y las montañas
Hace surgir, al inflamar sus entros
Volcan oculto que retumba en lavas!
Dios y la *Libertad*! eternos polos
Sobre los cuales la *Razon humana*
Asienta el ege de su imperio y gira,
Y en los espacios de los tiempos traza
Orbita ulteriores, que su mano,
Cuanto mas refulgente, mas ensancha!

II

Dios! el *Supremo Bien*! el insondable
Misterio de la *Vida* y de la *Nada*;
Centro y foco de todo movimiento,
Y de todo poder rayon y causa!
Maquinista inmortal, al *Hombre* dice:
«Esta es la *Perfeccion*!» Toma esa máquina!
Todo previsto queda; todo el sello
Tiene, de la *Bondad*; tómala y anda!
Y cuanto mas produzcas maravillas,
Mas hácia mí se acercará tu planta!»
Y así el *Divino Artista* al *Hombre* impulsa,
Y sus acciones sublime le depara,
Y el *Hombre* va siguiendo su camino,
Buscando la *Verdad*, la *Luz sagrada*
Que al través de los siglos ilumine
Su *porvenir* y su perpétua marcha!

III

Dios es la *Ley* que todo lo gobierna;
La *Voz* que *Nada* en su carrera manda;
La *Justicia* que todo lo equilibra;
La *Luz* que inunda el Cáos con su llama;
La *Voluntad* que todo lo encadena;
El *Pensamiento* que lo inmenso abarca;
La *Memoria* que todo lo contiene,
Y el *Santo Amor* que al *Universo* abrasa!
Dios es la *Fuerza* que los mundos mueve;
Gérmen de *Vida*, y sempiterna causa
De *Creacion* sublime, y del *Progreso*
Que á la *Existencia* inmimera acompaña!
La *Eternidad* que en círculo infinito
La inmensidad con su misterio abarca!
Dios es el *Orden* que inmutable arregla
Lo grande y lo pequeño en su balanza;
Conservacion que á cuanto vive impone
Necesidad de perdurable marcha!
Dios es el *Carisma* prometido á
El *Espíritu Santo* que en las almas
La chispa infunde, que á buscar las lleva
Los horizontes de la eterna *Gracia*.
Dios es el *Cielo* que á los héroes muestra
—Con la *Virtud*—la *Gloria* en lontananza;
La columna de fuego que á los mártires
Senda de sacrificios les señala;
La promesa que alienta al oprimido;
De los proscriptos la divina *Patria*;
La gota de agua que el sediento bebe;
Y la mano tendida al que naufraga;
Pan que calma las ansias del hambriento;
Sol que da al moribundo confianza,
Que la mansion del prisionero alegra,
Que enjuga de los huérfanos las lágrimas,
Que rimde las cadenas del esclavo
Y al ignorante la conciencia aclara;
La *Magestad* que abate los soberbios
Y que del polvo á los humildes alza;

La *Religion* que al mundo civiliza,
Consuela al justo y al culpable salva,
Y al infeliz conforta, prometiéndole
Por tesoro, la *Bienaventuranza*!
La *Supremo Bondad*, que ampara al triste,
Y al pecador á la *Virtud* levanta;
La voz que nos consuela, cuando entona
Sobre las tumbas inmortal plegaria;
La gran *Misericordia* que prodiga
La *Fé*, la *Caridad* y la *Esperanza*!
Dios! siempre *Dios*! Ta nombre solamente
Con su belleza sobrecoge el ánima;
Tu sola concepcion la mente llena
De claridad y de inefable calma!
A tu voz se derrama por el éter
De los mundos la inmensa entarata,
Y se colman de lumbre las tinieblas,
Y huyen las sombras en tropel lanzadas;
Y el *Hombre* nace arcángel de la tierra,
Donde su propia *Redencion* prepara!
Brotaba la *Creacion* bajo su mano,
Hirviente de vigor, llena de galas;
Y á tu aliento que todo lo fecunda
La *Existencia* palpita enamorada!..
Flor que perfuma, volador insecto,
Pez que surca la mar, ave que canta;
Onda que rueda y árbol que se mece;
Fuente que gime y huracán que pasa;
Cumbres, torrentes, valles y collados,
Lluvia, trueno, relámpago y borrasca;
Tromba ó gemido; mariposa ó fiera;
Peñasco, mar, y cordillera y pampa;
Volcan que ruge y se sacude airado;
Brisa que agita susurrante el alba;
Noche que lleva entre su sombra dudos,
Y alba que riega por las cumbres nieve,
Blanca nevado que al azul del cielo
Alza la sien de estrellas coronada:
Peñasecal que en sus cóncavos abismos
Del amazonas la vertiente guarda;
Humilde manantial, grande Orinoco;
Hormiga y leviatan, cétro y manga;
Gota de agua y Océano hirviendo;
Grano de arena y colosal montaña;
Vida que empieza á palpitar, y vida
Que entre las ansias del dolor acaba;
Triste sepulcro que la lobreguez cubre,
Y blanda cuna que acaricia el amar:
Todo, *Señor*, tus leyes patentiza;
De quier tu huella misteriosa estampas;
Y es adorarte la suprema gloria
Que la fecunda *Humanidad* alcanza!..

IV

Y tú, divina *Libertad*! tú eres
La accion del *Hombre*, que agitado marcha
Al compás de los siglos, por el Orbe,
Su *Redencion* solicitando insistida!
Tú el aliento del sér que de *Dios* siendo
La imágen, la sublime semejanza,
Nació para crear — con el trabajo,
Eterno patrimonio de su raza —
Las maravillas que la mente idea
Y que la *Historia* con su voz aclama!
Eres —al propio tiempo— el duro yunque
Y el gran martillo de la heróica fragua
Donde la activa *Humanidad* sin tregua,
Forja el *Progreso*, y en ardiente llama
Su voluntad depura y sus potencias,
Con la *Virtud* engrandeciendo su *Alma*!
Tú el navegante que los mares cruza,
Y mundos nuevos de las ondas saca
A los ojos atónitos de pueblos
Que de la guerra en el horror se matan!
Tú el gastador que las espesas selvaj
Del crímen y el error, heróico tala,
Nuevo camino y horizonte abriendo
A los que el sol del *Porvenir* aguardan!
Al *Pontífice*, apóstol de la meta
Buscando vá de la grandeza humana,
Y en el mundo prodiga los tesoros
Que del oscuro socavon arranca!
Tú, *Libertad* sublime — en esta lucha
Que ajita al *Hombre* y sin cesar lo arrastra
Del *Bien* y el *Mal* entre las dos corrientes
Cual barco leve que á la mar se lanza. —
Eres de *Dios* el mágico instrumento:
Faro que del escollo nos aparta;
Vela que al viento de la gloria ilenchida
Nos lleva á la region de la *Esperanza*;
Timon que á las tormentas resistiendo
Surco de luz entre las ondas traza;
Brújula que al través de los abismos
Da derrotero á nuestra frágil barca,
Y nos muestra las plácidas riberas
Del mundo del *Amor* en lontananza;
Fierro que arando el arenal desierto
Prepara el campo á la simiente ansiada
— Al pan de la *Justicia*, que los pueblos
Lentamente con lágrimas amasan! —
Rueda del regio carro del *Destino*,
Que las malezas del error quebranta;
Martillo que los ídolos golpea,
Demoliendo del déspota el alcázar!
Eso eres tú, que hiciste del salvaje
El audaz cazador de las montañas,
Pescador de los lagos y los ríos,
Y pastor de la rústica manada;
Y tornaste al pastor en el paciente
Cultivador — que con la mies galana,
Y el dulce hogar, y el abundante prado,

Y el redil clamoroso, y la enramada,
Y el reñano y la placida arboleda,
Fundó el honor de la familia humana. —
Tú del humilde labrador hiciste
El autor ingenioso de la fábrica,
El fecundo artesano de prodigios,
Y el generoso artista — que las alas
Del genio, fiende al aura de la *Gloria*,
Llena de santa inspiracion en alma!
Tú del recinto de la pobre aldea
La riqueza difundes — que se agranda
Sobre la nao que mercante cruza
De una en otra region la onda airada!—
Tú el ignorante, del dolor redimes,
De su profunda oscuridad le arrancas,
Y con la *Ciencia* que su mente alumbra
El imperio del mundo le preparas!
Tú las hechu de la choza miserable
La aldea que protege las cabañas;
De la aldea tranquila el municipio
Y la ciudad que monumentos alza;
De ciudades y pueblos la provincia,
Y la nacion que — fuerte y soberana —
Muestra en los mares, pabellon glorioso
Y de á la *Historia* su renombre y fama!

V

Eso eres tú, mi *Dios* bueno y clemente!
Eso tú, augusta *Libertad* sagrada!
Dios es *Amor* que *Libertad* difunde!
Libertad es *Amor* que á *Dios* proclama!
Dios sin la *Libertad* no se concibe;
La *Libertad* sin *Dios*... vana palabra!
¡Y hay quien á *Dios* por *Libertad* desdeña;
Quien *Libertad* por *Religion* rechaza!
Pueblos! no los creais! Son impostores
Y siembran entre hermanos la zizaña
Los que mezquina *Religion* enseñan
— Enemiga mortal de la *Esperanza*
Que hace buscar la senda del *Progreso*,
Llevar la *Luz* á la *Conciencia humana*,
Y escrutar con el faro de la *Ciencia*
Cuántos secretos la *Natura* guarda! —
Pueblos! no lo olvideis! vuestro destino
Es progresar y progresar sin tasa;
Y hacer al *Hombre libre* y *responsable*,
Noble auxiliar — sin crímen y sin mancha —
De *Aquel* que al darle vida y sentimiento
Le dió tambien la voluntad del alma!
Perfeccionar, perfeccionar sin tregua
Su obra de *Redencion* que *Dios* le marca;
Y *Luz* siempre *Luz* ir prodigiendo,
Y agigmerando *Fuerza* soberana!
Pueblos! no los creais! Son impostores
Los que la dulce *Religion* relajan,
Haciendo al *Redentor* fiero enemigo
De la ventura terrenal señala!
Mengnada *Libertad*! la que el ateo
—Sin Amor ni Piedad—torpe decanta
Libertad egoista, que al creyente
La rebelion contra su *Dios* enseña!
Libertad miserable, que al abismo
Del crímen y el error todo lo arrastra,
Pues solo puede fecundar la *Vida*
Aquel que hizo los orbes de la *Nada*!
Oh impostores! cesad en la demencia
Que vuestras ciegas almas arrebata!
No mas sombras el odio y la discordia,
Y la fra feroz y la venganza
Entre el pulpito santo de los templos
Y la egregia tribuna de la Patria;
Entre el dulce y amante sacerdote
Que predica y consuela en la desgracia,
Y el ardiente patriota que á los pueblos
Del *Porvenir* el edificio labra!
No á la *Nacion* alcés contra la *Iglesia*
— *Roma* y el *Mundo* en hórrida batalla! —
Ni deis por arma el arrastrado acero!
Al *Pontífice*, apóstol de la *Gracia*!
No hagais de *Dios* el inmortal proscripto
De la *Patria* sublime de las *almas*;
Crímen la *Libertad*, que al desafiando
La dignidad, con su labor, rescata!
No hagais la *Religion* — que á *Dios* suplica
En delirio, dulcísima plegaria —
Enemiga implacable de la *Ciencia*,
Que busca en *Dios* la mística palabra
— En la mente del *Hombre* fecundando
La *Luz* que el *Hacedor* doquier derrama! —
No el *Altar* profanés con el orgullo,
Ni con lo absurdo la *Razon* humana!
Callad! callad, ministros de la guerra,
Cómplices de Caín! que lucha aciaga
Entre los *hijos del Señor* tan solo
Vais suscitando sin cesar! Si os faltan
La *Fé* y la *Caridad*, dejad al ménos
Que otros vivan de *Amor* y de *Esperanza*!
Sellad el labio que blasfema impío
Y á *Dios*, en guerra contra *Dios*, degrada;
Y hace al *Hombre* reptil, monstruo, demonio,
Y calumnia al *Autor* de vida tanta:
Que al *Pueblo* roba su bendita herencia,
Su patrimonio: *Religion* y *Patria*,
Y con gritos de sañia furibunda
El himno eterno del *Amor* reemplaza!
Callad! callad, apostoles del cólio,
Doctores de la *Duda* y de la *Nada*!
Yo —en nombre de la santa *Poesía*,
Que *Fé* y *Amor*, y *Luz* y *Glorias* canta;
Del *Derecho* santísimo del *Hombre*,
Y del *Dios de Bondad* que nos ampara, —

Paz á los *Pueblos* brindo, proclamando:
Que á sus *hermanos*, delirante, engaña
Quien *Libertad*, por *Religion*, maldice;
Quien *Religion*, por *Libertad*, infama!

JOSÉ M. SAMPER.

Ubaque (Colombia), enero 24 de 1873.

Le Soir

DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO.

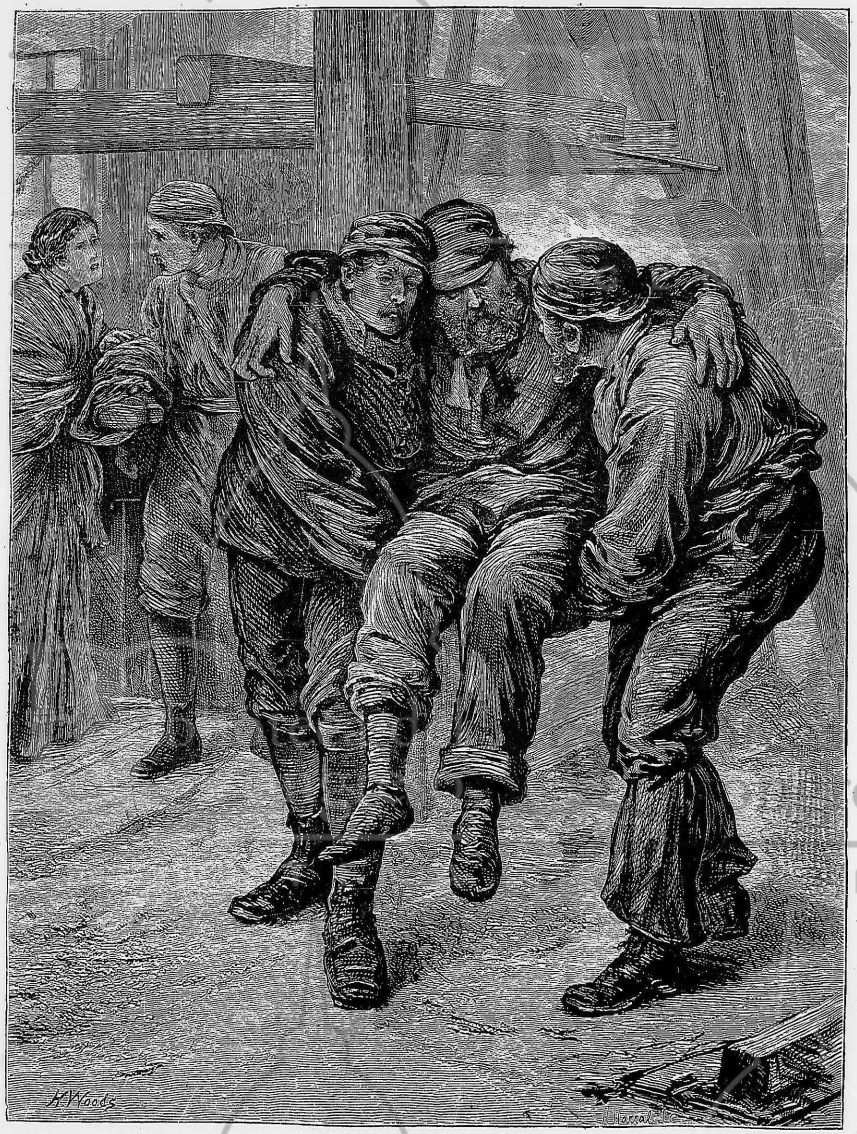
Muchas veces se ha dicho, y no sin razon, que para los diarios esencialmente parisienses el mundo empieza en el Arco de la Estrella y termina en la barrera del Trono. Los periódicos franceses particularmente políticos, que presumen de graves, tienen mas estensos horizontes. Cierto es que consagran á la política interior las cuatro quintas partes de sus columnas; pero en la que les resta, y alternando con la historia de los perros sabios, del suicida de la víspera ó del guillotinado de la última mañana, pasan revista á los acontecimientos que ocurren... en el resto de Europa. Ni es cosa singular tampoco leer en sus columnas tal cual telégrama trasnochado, invariablemente redactado por la Agencia Havas en un lenguaje incoloro que lo haga admisible á los periódicos de todas opiniones, el cual da cuenta de los sucesos capitales que ocurren en la República americana... de los Estados Unidos.
En cuanto á las naciones latino-americanas, pensione usted por Dios! Solo en la literatura dramática fracesa de segundo órden se habla del chileno ó del peruano para ponerlos en caricatura, ya como grotescos *entretenedores* de alguna cortesana, ya como amantes ó maridos salvajes, celosos en apariencia y acomodaticios en realidad, de alguna belleza trasatlántica trasportada á Paris. El repertorio del *Palais-Royal* y el del *Gymnase* abundan en tipos de esta especie, invariablemente vestidos de camisa con chorrera, de chalecos matizados como el arco iris, y cubiertos de joyas y presas de relumbron.
Con estas indicaciones basta para demostrar que la América latina y sus hijos son, para la generalidad de los franceses, cosas ignotas ó objeto de grosera chacota y de epígramas gratuitos.
Contra semejante ignorancia y contra tan injustas apreciaciones, seria pueril, é impropio de gentes que tienen conciencia de su propio valer, el sublevarse airadamente ó el aplicarles la pena del Talion. Con semejante proceder solo se lograria prestar materia á nuevas burlas ó equipararse en ligereza y frivolidad á lo que así juzgan lo que desconocen.
Otro proceder aconsejan la reflexion y el buen sentido: el de esclarecer los errores y disipar las tinieblas que rodean, á los ojos de un público poco ilustrado en la materia, los hombres y las cosas de la América latina. Esto es lo que EL AMERICANO procura realizar y en esta tarea es en la que ha encontrado por auxiliar á uno de los diarios mas respetables y considerados que se publican en la capital de Francia.
Este diario es *El Soir*.
Seria impropio de la hidalguía americana el mostrarse desagradecido á tan excepcional alianza, tanto mas digna de aprecio cuanto que es desinteresada, cuso no frecuente en estas latitudes y hé ahí la razon que nos ha movido á consagrar hoy una breve noticia á este estimable colega y á publicar, en nuestras columnas, el retrato de su apreciabilísimo y apreciado redactor en jefe M. Hector Pessard.

* * *

El Soir es un diario que no data de ayer. Se halla actualmente en el quinto año de su publicacion y es uno de los periódicos que gozan de mayor influencia y de mas merecida autoridad en Paris. Diario dinástico y de doctrina, es además el periódico de la tarde mejor y mas inteligentemente informado y desde las ocho de la noche, hora en que sale á luz, hasta el momento de recogerse, todo parisiense discreto, lo pasea en la mano por las calles, cafés, boulevares y teatros.
Su color político es el republicano moderado, que no puede ménos de ser considerado por todo espíritu imparcial, como el mas prudente y prácticamente liberal que hoy existe en Francia.
El Soir representa en la prensa lo que el centro-izquierdo en la Asamblea de Versalles; el progreso-conservador bajo la bandera republicana.

* * *

Su redactor en jefe es, segun ya hemos dicho, M. Hector Pessard. De su fisonomía inteligente y espresiva el grabado dará idea á nuestros lectores. De su carácter recto, honrado, incapaz de una transaccion utilitaria con la conciencia, se hace lenguas la fama. De su talento ductil, de su estilo acerado, de su buen juicio y de su competencia en materia política, son pruebas palpables millares de artículos, improvisados al calor de los acontecimientos ya en *La Liberté*, donde Pessard hizo sus primeras armas, bajo la direccion de su amigo y constante apreciador Emile de Girardin, ya en otros diarios y principalmente en el que hoy dirige con tanta brillantez como tacto.
M. Pessard es aun jóven —36 años—pero, si su estilo animado revela aun la savia de una virilidad potente, la moderacion y el *bon-sens*, que son sus cualidades mas preciadas, dan á sus frases el peso de la edad madura. Nadie corre el redactor en jefe de *El Soir* representa las opiniones de la *bourgeoisie* francesa. Liberal é inteligente, tan enemiga de la reaccion como de la disolvente demagogia.
Bajo la direccion de M. Pessard se agrupa una redaccion numerosa y distinguida compuesta de hombres ave-

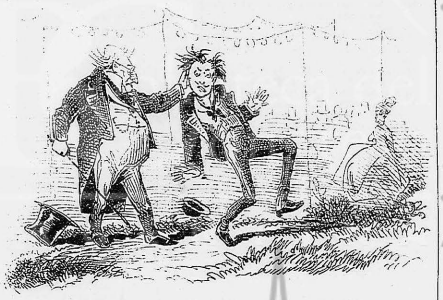


MINERO INGLÉS ASFIXIADO.

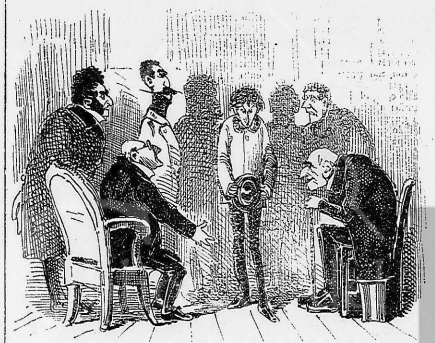
Historia y aventuras del jóven Panecracio y de su honorable familia.



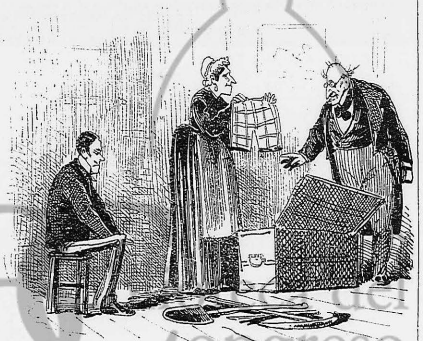
Queriendo el señor de la Marmelada que su hijo sea con el tiempo una lumbrera de su siglo, envia al jóven Panecracio á Paris para que curse el Derecho y las demás ciencias que andan á empellones unas con otras en la capital. El jóven Panecracio se entrega al estudio con laudable vigor.



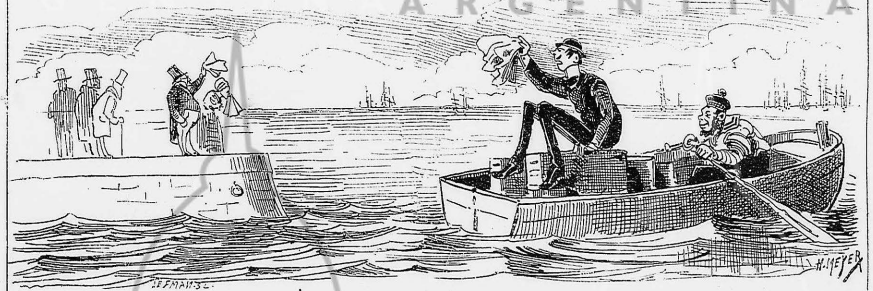
Queriendo el señor de la Marmelada cerciorarse por sus propios ojos acerca de los progresos del jóven Panecracio, viene á Paris y sabe que su hijo posee la ignorancia mas crasa, sin haber nunca puesto el pié mas que en los cursos de danza. El padre, justamente indignado, le administra una á su saber.



Viendo el señor de la Marmelada que su hijo no descubre la menor disposicion para el estudio, le trae al hogar paterno, en donde reune un consejo de familia á fin de decidir de la suerte del jóven Panecracio. El consejo, despues de una sesion tempestuosa, le sentencia á ser fusilado.



El señor de la Marmelada, que posee un corazon de padre, oyendo que es cabalmente rigoroso el fallo del consejo de familia, y resuelve enviar á su hijo Panecracio á comer pan duro en las playas de la libre América.



El señor de la Marmelada, que siente latir cada vez mas en su pecho un corazon de padre, acompaña á su hijo hasta el Havre, en donde el jóven Panecracio de la Marmelada se embarca en un buque que va á darse á la vela para Buenos Aires.

(*Se continuará en el próximo número.*)

zados á las tareas de la pluma y que gozan en su mayor parte de envidiable notoriedad personal, aquilatada por trabajos de mérito nada vulgar.

Edmond Villetard, antiguo redactor del *Journal des Débats*, Raoul Frary y Louis Lievin son los encargados de la parte política interior.

Etienne Junca es el redactor-secretario, verdadero subredactor en jefe, que así improvisa un boletin como dilucida una cuestion especial, y que es el verdadero jefe de maniobra del periódico.

MM. Merel, Charolais, Cambry y de Loos son los colaboradores encargados de las cuestiones especiales económicas, financieras, navales y militares, que tratan con singular madurez y conciencia.

MM. Angel de Vallejo Miranda y Jean Wittold redactan la parte extranjera, y de ellos conviene aquí hagamos especial mencion, pues su pluma, y especialmente la del primero — que no es la de un desconocido *tant s'en faut* para los lectores americanos — es la que en repetidas ocasiones se ha consagrado á la iniciacion del público francés en las cuestiones relativas á las Repúblicas latino-americanas.

Georges Ebstein y Charles Florr tienen por cometido los ecos de la Asamblea y del mundo político, así como M. Laboulbène es él que consagra su atencion á los menudos sucesos y á los grandes procesos judiciales.

Jules Claretie redacta, con gran erudicion y autoridad, la crítica dramática. M. Pougin desempeña, con no ménos distincion, la crítica musical, y M. Philippe Dauriac la crítica bibliográfica y literaria. M. Jacques Meyer es el arbitro de la gacetilla teatral, puesto envidiable, cuyos emolumentos consisten principalmente en una moneda muy estimada en el mundo parisiense : *las sonrisas de bastidores*.

*
* *

Tal es el personal del *Soir*, y con tan brillante pleyade de escritores, no es de estrañar que este diario goce del favor que disfruta.

Al recomendar este órgano importante de la prensa parisiense al aprecio de nuestros lectores, no hacemos sino rendir justo tributo á su mérito intrínseco al par que pagar una deuda de gratitud á uno de los raros abogados que la América latina posee en esta populosa capital.

La Redaccion.

REVISTA DE LA MODA

Nadie se figuraria que nos encontramos en plena cuaresma, por los bailes, saraos y festines que por todas partes se dan. Tarde se templaron los instrumentos, tarde se acabarán los festejos.

Y esto no obstante, las iglesias están cuajadas de fieles y lindas pecadoras, lo cual prueba que el mundo y el cielo no están reñidos, pudiéndose cumplir con el cielo sin faltar á los bailes y teatros. A pesar nuestro se nos vienen á las mientes en tal órden de cosas los acerados versos de *El Diablo Mundo* :

A cada cual en su costumbre dejo,
Que á nadie doy consejo,
Y así como el placer y la tristeza
Mezclados vagan por el ancho mundo,
Y en su cauce profundo
A un tiempo arrastran flores y maleza,
Así suelen tambien mezclarse á veces
Maldiciones y preces,
Y yo tan solo lo que observo cuento,
Y á fé no es culpa mia
Que la gente sea impía
Y mezcle á una oracion un juramento.
Testigo aquella vieja
De la antigua conseja
Que á San Miguel dos velas le ponia,
Y dos al diablo que á sus piés estaba,
Por si el uno fallaba
Que remediase el otro su agonía.

Así va el mundo hoy : antaño era otra cosa : era sincera la compuncion, austera la abstinencia, y solo despues de cumplidas las solemnidades de Pascuas se volvia á las danzas y piruetas, prefiriendo por lugar de la escena la espesa alfombra de los floridos campos.

Obra de romanos seria enumerar los saraos, bailes y banquetes que cada noche se celebran : limitaréme á reseñar los preparativos del próximo enlace de la archiduquesita Gisela, hija del emperador de Austria con el príncipe Leopoldo de Baviera.

La novia tiene diez y siete abriles y el futuro diez mayos mas que ella. Esta es espigada, esbelta, de ojos azules, rostro expresivo. Posee como su padre, que es distinguido violinista, notable disposicion para la música y una lindísima voz de soprano. Su madre, la hermosa, romancesca y caprichosa emperatriz Elisabeth, presidió á su educacion hípica, convirtiéndola en consumada sportman.

El canastillo y regalos de boda de la archiduquesa se hallan expuestos al público. Además de los encajes, telas y chales, hay un tocador con sus utensilios de plata, maravilla de arte y de cincel, un devocionario pintado de papel vitela, obra preciosa del siglo XV, y un abanico en donde se admira el pincel de Lebrun y cuyas varillas exteriores están cuajadas de pedrería.

La gran duquesa de Toscana, hija de la de Parma, regala á la archiduquesa un aderezo de camafeos antiguos, de admirable pureza, y la condesa de Chambord, pariente cercana de los novios, un soberbio lazo de perlas y diamantes.

Bienaventuradas las que entran en la vida por las puertas de oro de la felicidad!... Pero no nos inspiran envidia, hoy que las diademas de los reyes y emperadores se truecan en coronas de espinas!

Hablemos de las modas primaevrales, que, á imitacion de las violetas, se ocultan todavía esperando el primer rayo de sol.

Osténtanse solo como centinelas avanzados los trajes lisos y de color entero, anhelado proyecto de los maridos á quienes ponen mohinos las exageradas exigencias de las modistas ; pero las elegantes acostumbradas á la bambolla y perifollos se resisten á la reforma.

Los trajes de dia y de noche son de diferente forma por delante y por detrás, no sabiendo la moda qué locura nueva imaginar, de lo cual solo resulta una ventaja : la de vestirse á su antojo sin chocar la atencion.

Llévanse petos abrochados, especie de justillo que ciñe las caderas á modo de túnica ; faldas *princesa* con vueltas á uno y otro lado que desde las caderas suben en pliegues huecos para formar el tontillo ; faldas plegadas por delante de arriba abajo, de dos colores, morado y lila pálido, castaño y habana, reseda y aceituna, negro y malva, miéntras que por detrás la falda tiene volantes de ambos colores recortados en picos : capricho que recuerda el traje de arlequin. Sobre la primera falda se pone el cuerpo descotado en cuadro con mangas plegadas, cerradas por dos botones, y redondeándose sobre las caderas.

Navégase, pues, sin brújula en el mar inconstante de la moda ; hemos visto seis modelos nuevos que no se parecen entre sí. Este con alamares, ese, con pasamanerías y azabache, aquel con plegados y volantes, el otro empabellonado con doble falda formando cola, el de mas allá de estilo princesa abotonado de arriba abajo, y el último con túnica remangada á modo de gurupera.

Lo que mas se lleva como traje de primavera es uno de doble cachemira ó pañillo gris-pajizo con vueltas de terciopelo castaño. La primera falda guarnecida de un plegado con bieses de terciopelo castaño encima de cada plegado : la segunda se abre al costado con anchas vueltas del mismo terciopelo, prendiéndose detrás á la aldeana con hebillas normandas ó de plata oxidada. El cuerpo es de chaleco y peto de terciopelo castaño, uno y otro con botones de plata antigua calada. Sombrero de falla gris, con adornos de terciopelo, ó sombrero de encaje negro, económico y elegante á la vez, porque se acomoda á todos los trajes.

El galon invade la moda mas y mas. Los lindos talles se cubren de alamares como si fuesen de húsares, con sus correspondientes forrajeras en el hombro : una charreterilla mas y cátate á una niña convertida en teniente de caballería, lo cual no deja de hacernos sonreir cuando salimos del convento. Tambien se llevan chalecos, chaquetillas y hasta casacas con faldellines.

¿A dónde iremos á parar? Ello dirá.

Conste entre tanto que nos masculinizamos y tomaremos tambien el sombrero de Panamá, que al fin y al cabo son ménos feos que los de ahora y afectan las formas de los Enriques II, III y IV con flores y escarapela de cinta.

Hemos dicho que están muy en boga las golillas de encaje. Sin duda sientan bien. Hemos visto un traje de este género, de terciopelo, que favorecia en extremo á la marquesa de B... La falda de terciopelo negro, era de media cola, con gran volante de punto de Inglaterra, puesto á manera de echarpa en la falda y recojido el costado hácia atrás con una ancha echarpa de moiré gris plateado. Cuerpo abierto con gola de encaje de Inglaterra, terminándose en un peto de terciopelo negro. Las mangas, con acuchillados de terciopelo que forman charretera, terminan en plegados de tul y puños de punto de Inglaterra. En el cabello rubio, muy levantado, doble lazo de cinta de moiré gris plateado, formando garzota y mariposa de diamantes.

Otro traje de tul negro, con falda bullonada y volante de encaje negro, colocado á manera de echarpa recojida al costado sobre una falda de falla negra, por medio de una rosa abultada y abierta entre hojas y pimpollos cuyos pétalos habian caido entre los pliegues de los bullonados. En el costado opuesto á la rosa, una echarpa de moiré negro que hinche el vestido de tul negro formando gurupera. Cuerpo levemente bullonado con gorguera de encaje de Chantilly. En el hombro izquierdo una rosa por charretera y en el derecho un lazo de moiré de color negro. En el cabello rubio rosa igual á la de la falda con pétalos de rosas entreverados á los rizos ondulantes sobre el cuello. Peineta española de concha negra, muy transparente y tan brillante como el diamante negro.

Vizcondesa de Renneville.

Dice el *Journal de Paris* :

Urge ocuparse algo de las modas del dia, á fin de mantenerlas en sus justos límites deteniendo su rápida marcha ; vuelve á usarse el talle largo, y es preciso evitar que raye en exageracion.

Con el cinturon regente, este inconveniente puede considerarse como una quimera.

El cinturon regente de *Mme. de Vertus, hermanas*, 27, *rue de la Chaussée d'Antin*, es admirable en toda la extension de la palabra.

No teniendo este corsé ninguna sucursal en Francia ni en el extranjero, todos los cinturones que no lleven la firma de sus inventoras, son falsificaciones, contra lo cual debe uno precaverse.

En los salones de la Chaussée d'Antin hemos visto magníficas enaguas para trajes de cola y de calle.

El postizo llamado de soberana, privilegiado, es el único para los trajes hoy en boga.

En fin, puede escogerse sin temor cuanto se admira en casa de Mmes. de Vertus, porque todas sus obras llevan un sello irreprochable de buen gusto y de distincion.

Cúmplenos dar á conocer á nuestras lectoras uno de los principales establecimientos que tienen alto renombre entre las elegantes francesas y extranjeras. ¿Cuál es la mujer, por linda que sea, que niegue haber empleado mas de una vez el carmin y el albayalde de la corte, ó mejor dicho, el carmin y el albayalde de Plessy, que son maravillosos para por la noche? Los albayaldes del establecimiento *Violet, rotonda del Grand Hotel, boulevard de las Capuchinas*, no son afeites, sino cremas de belleza : de aquí su universal superioridad y renombre. Nada mas perfecto para la belleza que los nuevos productos ó la glicerina perfumada, cuyo editor responsable es Violet.

La crema de hermosura á la glicerina, el agua de tocador ó la glicerina perfumada se completan una con otra constituyendo una nube de flores de lis de Cachemira y nada puede rivalizar con la lozanía y transparencia de la tez de cuantas personas la emplean.

Lo que es exquisito — y lo recomiendo muy encarecidamente como esencias aristocráticas para el pañuelo — es : la brisa de violeta, la brisa de mayo, ó el extracto de Opoponas, que está muy en moda.

Respecto á jabones, nunca se ha hecho nada mas perfecto que el jabon real de Tridacea, el cual es á la vez untuoso y firme, dando al mismo tiempo inalterable esmalte al cútis.

En los ricos salones del perfumista Violet, hallarán tambien las damas los hermosos abanicos de moda, cuanto se ve y produce de mas distinguido en la alta sociedad procede del boulevard de las Capuchinas.

Baronesa de Spare.

Editor resp. N. Blanpain.

Imp. Hispano-Americana de Rouge, Dunon y Fresné
Calle du Four-Saint-Germain, 43.

ANUNCIOS

ANUNCIOS : Un franco la línea. RECLAMOS : Precios convencionales.

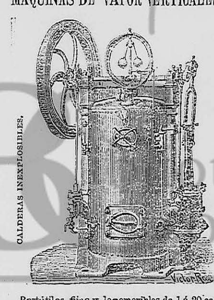
Los señores **GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA**, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de El Americano en Francia.

Dirigirse Tavistock-street, 42, Covent-Garden-Londres, para los anuncios y suscriciones.

OPRESIONES **ASMA** NEVRALGIAS
TOS, CONSTIPADOS. CATARROS.
CURADOS POR LOS CIGARROS ESPIC.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint Lazare.
Depósitos en las principales farmacias de las Américas. — 2 fr. la caja. — *Exigir esta firma :* J. ESPIC.

ALMACEN DE LAMPARAS
DE SOLAR HERMANOS.
Calle de Santo Domingo, n.º 63, edificio de la Compañía de gas. SANTIAGO.
Se coloca toda clase de cañería para gas y agua, y se tiene en venta constantemente renovado un gran surtido de lámparas, ganchos, campanillas, llaves, cocinas económicas, estufas, baños y otros muchos útiles de uso doméstico. Se encarga tambien de todo otro trabajo concerniente al negocio.
CORRESPONSALES.
Birmingham Sres. Jhon Benson y Comp. *Glasgow.* Sres. Smith y Wellstood.
Berlin. Sres. Schofer y Hauschner. *Paris.* D. Manuel Vega.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES



Portátiles, fijas y locomovibles, de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicándose por la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.
Se envia franco el prospecto detallado.
J. HERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

GRAN HOTEL DE CASTILLA
5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.
Amueblado con gran lujo; banos en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; excelente cocina; vinos esquisitos.

WHITE STAR LINE
nueva linea regular y mensual de vapores para
VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO
CON ESCALA EN
PAUILLAC, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO Y MONTEVIDEO,
Tomando mercancías para *transbordar* en los puertos al Sud del Callao.
EL STEAMER **Belgic**
de 3,000 toneladas y 400 caballos
SALDRÁ DE LIVERPOOL EL 15 DE ABRIL Y DE BURDEOS (PAUILLAC) EL 17.
Espléndido servicio á fondo para los pasajeros de todas clases.
DIRIGIRSE :
En Liverpool, á Ismay Imrie y Compañía.
En el Havre, á H. Genestal.
En Burdeos, á Faure hermanos.
En Paris, á P. D. Orvis, 3, rue Scribe (passage).
— á H. Laroully, 31, rue des Petites Ecuries (flete).

LAS PERSONAS QUE PADECEN DE ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIA
É IRRITACIONES DE LOS INTESTINOS
encontrarán en el uso del RACAHOUT de los Arabes de DELANGRENIER, calle de Richelieu, 26, Paris, un almuerzo agradable, *reparador* y tan fortificante como fácil de dijerir. Es igualmente útil á las señoras, niños y á todas las personas débiles ó convalecientes. Este alimento, aprobado por los mejores médicos de Paris y por los individuos de la Academia de Medicina y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones ó falsificaciones con que se trataria de sustituirle. Depósito en todas las principales boticas de América.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disenteria, vómitos, gastralgias.
2, *rue de la Couturerie (Av. Victoria), Paris*

CASAMIENTOS RICOS
Dotes de 100,000 à muchos millones
INSTITUTO MATRIMONIAL DE FRANCIA
Mme de Saint Just recibe todos los dias de 1 á 5,
rue Maubeuge, 32, PARIS.

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud y en fin para preservar de la peste y del cólera morbo.
AVISO IMPORTANTE
Condenables imitaciones y falsificaciones, frecuentemente dañosas á la salud, incitadas por la reputacion tan justamente merecida de que goza el **Agua Divina**, me fuerzan de recomendar á los consumidores de no reconocer como legítimas sino las botellas que llevan en el gollete una cintita revestida de mi firma y la marca de fábrica.
13, rue d'Enghien, 13, PARIS.
Se halla en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América

LE COURRIER DE L'EUROPE
ECO DEL CONTINENTE.
A propósito del nuevo año, recordamos á nuestros lectores que el regalo mas útil y mas agradable que pueda hacerse á un francés que habita en España, en la América y en las colonias, es una suscricion al *Correo de Europa*. Este periódico, fundado en 1840, es el mas bien hecho, el mas completo, el mas bien redactado de los periódicos semanales franceses. Además de las noticias políticas de la semana, cada número contiene trozos de literatura escojida de los mejores escritores franceses. Los despachos de este periódico están situados en LÓNDRES, 12, *Tavistok street, Covent Garden*; se encuentran ademas corresponsales del *Correo de Europa* en las cuatro partes del mundo. Los corresponsales de El Americano están autorizados para recibir suscriciones á este periódico. El precio de suscricion por un año es el siguiente : América Central y Méjico, 19 chelines ; Brasil y Montevideo, 21 chelines ; Perú y Chile, 25 chelines ; España é Indias, 28 chelines.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA
PARIS 4, rue de la Paix, 4. PARIS
Los Paquetes-correos de esta Compañía parten :
1.º De SAINT-NAZAIRE, los dias 7 y 20 de cada mes, para las Antillas, Méjico, Venezuela, istmo de Panamá y costas del Pacífico.
2.º Del HAVRE y de BREST para Nueva York las fechas siguientes :
Del **Havre** : 14 y 28 de marzo de 1873 ; 11 y 15 de abril ; 9 y 23 de Guayana, mayo ; 5 y 19 de junio, etc.
De **Brest** : 1.º, 15 y 29 de marzo ; 12 y 26 de abril ; 10 y 24 de mayo ; 7 y 21 de junio, etc.
Dirigirse para toda clase de informaciones : En *Paris*, á los despachos especiales de la Compañía, 12, boulevard des Capucines, despacho de pasajes ; 108, rue du Faubourg-Saint-Denis, despacho del flete. — En *Saint-Nazaire*, á M. Bourbeau, agente. — En el *Havre*, á MM. William Iselin y Compañía. — En *Brest*, á M. Ed. Le Pomellec.



HENRY CAPT
FABRICANTE.
17, rue de Rhône, 17
GÉNOVA
Gran surtido de bonitos *Relojes de precision* de todos géneros y ricamente cincelados, en sus almacenes de venta,
5 *bis*, rue Scribe, PARIS.
23, *Union Square*, NEW-YORK.

MANUFACTURA DE PIANOS
DE FROUW-AUBERT
39, BOULEVARD DEL TEMPLE, PARIS.
verticales — Nº 1. 750 fr, Nº 2. 850 fr.

CUERDAS oblicuas. — Nº 3. 1050 fr. Nº 4. 1200 fr.
1867 — MEDALLA DE PLATA. — 1868
Construccion de primera clase resistiendo todos los climas.

PILULES GOURMANDES PURGATIVES CAUVIN
VEGETALES, 55, *boulevard Sébastopol*, EN PARIS, higiénicas, preservadoras, curativas del estreñimiento y de todo malestar que, descuidado, llega á ser enfermedad. **30 años de buen éxito.** comprobado en Francia y en el extranjero. Las píldoras se hallan en un frasco dentro de una caja. *En todas las farmacias.*

PURGA Encontrar el medio de purgarse durante varios dias, y, en caso de necesidad, durante varias semanas, sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, tal es el problema propuesto y resuelto hace ya mucho tiempo por el Doctor Dehaut. Al contrario de los antiguos purgantes, las *Píldoras de Dehaut* no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como *vino, café, té, buen caldo*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoge la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentra en AMÉRICA, en todas las principales boticas ; y en PARIS, en casa del Doctor Dehaut

BIBLIOTECA DE EL AMERICANO
LA POLITICA ENTRE BASTIDORES
GALERÍA SATÍRICO-HUMORÍSTICA DE CUADROS LASTIMOSOS
POR
FEDERICO DE LA VEGA
con un prologo de HÉCTOR F. VARELA.
Magnífico volúmen de mas de 400 páginas, con retrato del autor, impreso en excelente papel y lujosamente encuadernado. Esta obra, primera de la série que el autor se propone publicar en nuestra Biblioteca, consta de *veintisiete cuadros*, y está dedicada al pueblo americano. No haremos de ella ningun elogio : Federico de la Vega no es desconocido en América, por cuya independencia y libertad ha combatido siempre, y estamos seguros de que sus lectores habituales nos agradecerán el que hoy les ofrezcamos reunidos en volúmen una coleccion de sus mejores escritos.
El libro que anunciamos saldrá en breve para América y se hallará de venta en todas las agencias de El Americano en las cuales se admiten desde ahora los pedidos.

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, à *Paris*, único propietario
PILDORAS DE HOGG
1º Píldoras nutrimentivas de Hogg con pepsina acidificada, para las *afecciones, gastrálgicas, dispépticas*, etc., y los casos en que la *digestion es dificultosa ó imposible*.
2º Píldoras de Hogg con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las enfermedades crónicas y las afecciones que de ellas dependen, *pérdidas blancas, opilaciones, menstruacion difícil* y para *fortalecer los temperamentos débiles*.
3º Píldoras de Hogg con pepsina y protoioduro ferroso inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y silfíticas, la tísis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
En frascos triangulares de 100 y 50 píldoras. Precio *señalado* en los frascos.
Depósito en *Buenos Ayres, Rosario y Montevideo*, A. DEMARCHI hermanos y Cª

UNICO VERDADERO JABON
CON
JUGO DE ECHUGA L. T. PIVER *
El mejor de los Jabones de Tocador.
UNICO REVESTIDO DEL SELLO DEL INVENTOR



AGUA DE TOCADOR L. T PIVER
CONSERVACION Y BLANCURA DE LA PIEL
Delicado Perfume para el pañuelo.
10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10
PARIS.
Depósitos en todas las Ciudades del mundo

NUEVAS POESIAS
Y ARTICULOS EN PROSA.
1 volúmen en 12.º
Precio 3 fr.

NOCHE DE DOLOR EN LAS MONTAÑA.
POEMA LÍRICO.
Precio 1 fr.

OBRAS DE NUMA P. LLONA.

Se venden en la librería de Dramard Baudry, quai Voltaire, 3, y en la de Denné Schmitz, rue Favart, n. 2. Paris.



ÚLTIMA NOVEDAD DE TRAJES PARA SEÑORA.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA

El mejor *tónico* externo para los niños y las personas débiles. — En fricciones cura *los dolores nevrálgicos y reumatismales.* — Exigir la firma de LEROY. — Botica T. Leroy, 13, rue d'Antin, Paris, y en todas las boticas americanas.

El frasco París: 5 fr.

PECAS, LENTEJAS, ASOLEO

BARROS.

LA LECHE ANTEFÉLICA

los disipa, así como los

SARPULLIDO

EFLORESCENCIAS

ARRUGAS

&

Pone el cútis limpio, firme y terso.

(Neutraliza el veneno de las picaduras de insectos.)

Paris, CANDÈS Rª St-Denis, 26

JABON REAL DE TRIDACE

DE VIOLET

PERFUMISTA CON PRIVILEG!O, PARIS

Unico recomendado por las c. lebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.

DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.

EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.

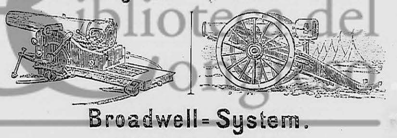
LA REINA DE LAS ABEJAS.

TEOFILO DIAZ

PROCURADOR

181, *Calle Treinta y Tres*, Montevideo.

Fort: & Navy Gun. Field Gun.



Broadwell-System.

Sistema adoptado por Rusia, Alemania, Austria, Turquía, Suiza y otros paises, y reconocido como el mas usual de todos los que han sido inventados por la artillería.
Precios módicos.
Dirigirse; *Broadwell's Breech-loading, ordenance Cº.* Carlsruhe (Gran Ducado de Baden).

BOTICA HOMEOPATICA ESPECIAL

DE DERODE Y DEFFÈS

43, *calle de Châteaudun*, 43, *en* PARIS.

Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparacion. Unicos propietarios de los gránulos de **Derris**, específico de la **Jaqueca** y de las Nevralgias en general.

PAPEL DE IMPRENTA

A LOS DIARIOS DE AMÉRICA.

La administracion de EL AMERICANO, que está en relacion con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece á las imprentas de América comprar todo el papel que necesiten, de cualquiera clase que sea, y á las condiciones mas ventajosas.

LA BERRICHONNE

Es seguramente el mejor licor de mesa.

Como apetitoso y digestivo, facilita la digestion. Mezclado con aguas gaseosas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en los cafés. — *Depósito general:* PARIS, DEZERVILLE, rue Saint-Denis, 211. — *Depósitos:* A BUENOS AIRES, *Daman Castro y Comp.*, rue Bolivar, y en todas las principales poblaciones del mundo.
FABRICA Y DEPOSITO GENERAL: TOUTTAIN hijo, *destilador* en VIERZON (Cher).



JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de primera clase de la facultad de Paris.

Este JARABE es empleado hace mas de 25 años por los mas célebres médicos de todos los paises, para curar las ENFERMEDADES DEL CORAZON y las diversas HIDROPESÍAS. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, esputos de sangre, estincion de voz, etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labélonye y C.ª, 99, rue d'Aboukir, y en todas las principales Farmacias de América.